

COMEDIA FAMOSA.

TAMBIEN
POR LA VOZ AY DICHA.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Arion</i> , Principe de Egnido.	*	<i>Lidoro</i> , Principe de Rhodes.	*	<i>Doris</i> , Dama.
<i>Fenisa</i> , Infanta de Chipre.	*	<i>Arfidaz</i> , Principe de Creta.	*	<i>Ventosa</i> , criado.
<i>Clori</i> , Rugero.	*	<i>Irene</i> .	*	<i>Bato</i> , gracioso.
<i>Nise</i> , criada.	*	<i>Antondra</i> .	*	<i>El Rey</i> de Chipre.
<i>Florilla</i> , rustica.	*	<i>Florante</i> , Capitana.	*	<i>Musica</i> , y Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Salen cantando, y baylando al son de sonajas, y castañetas, Doris vestida de villana, Florilla rustica, y los Zagales; y detrás el Rey, Lidoro, Fenisa, Nise, Clori, Arfidaz, y Bato.

Mutacion de Bosque.

Musc. **A**L Heroe glorioso,
que Chipre venera,

que à Marte conduce
las sacras ofrendas,
celebren diversas
en fuego, y en ayre,
en agua, y en tierra,
incienfos, matices,
corales, y perlas.

Rey. Zagales de estas montañas,
Serranas de estas riberas,
à quien el pielago undoso
baña de continuas perlas,
yo os agradezco la alegre
festiva aclamacion vuestra,
el dia en que à el sacro Templo,

que à la elevada Cimera
de esse verde monte sirve
terfo plumage de piedra:
Yo, y mi hija Fenisa, vamos
à consagrar las ofrendas
de inocentes recentales
(nobles victimas sangrientas)
al Armipotente Marte,
porque su deidad consienta,
que Chipre de Creta triunfe,
pues declaradas las guerras
tantos años, en cada uno
los sacrificios renuevan,
la purpurea tèz al ara,
y al simulacro la deuda;
y assi, pues vuestra lealtad
con estas sencillas muestras
se explica, vuestros disfraces,
alegrias, y cadencias
profigan, por si consiguen
que Fenisa se divierta.

Fenis. Agradecido, señor,

Tambien por la Voz ay dicha.

mi afecto à vuestra fineza,
solo se atreve à expressaros,
que su mayor complacencia
serà, que contra Arion,
Principe injusto de Creta,
(de quien Chipre ha recibido
tan continuadas ofensas)
las deprecaciones justas
no cesen, hasta que muevan
de la guerrera Deidad
el auxilio en la defensa
de vuestro heroyco laurel,
pues solo me divirtiera
ver tapete de essas plantas
tanta enemiga sobervia.

Bato. Pardiobre, señora Infanta,
que si su merced se fuera
(que diga su Señoria)
à pelear, que su insolencia
yo se bien que hiciera riza.

Fenif. Por que è graciosa simpleza!

Bato. Porque tenéis unos ojos,
que por vida de mi suegra,
que matàrais mas con ellos,
que con todas sus recotas
el Doctor de mi Lugar.

Florilla. Marido, que fos un bestia:
esso decis à la Infanta?

Bato. Por que no, Florilla? piensas
que las Ducas no se indilgan
tambien quando las requiebran?

Dor. Cielos, quien dixera, quien, *ap.*
que aquella contraria estrella,
que consigue hacer mi vida
baldon de sus influencias,
por tan estraños caminos
me traxesse, donde oyera
injurias de quien adoro,
sin poder desvanecerlas?

Ay, Arion, si tu supieses,
que Doris en tan adversa
fuerte, entre sus enemigos,
de esta rustica corteza
dissimulada:: Mas que hago?
como aun al viento mis quejas
fio, sin ver, que aun del ayre
no estàn seguras mis penas?
Dissimula, corazon.

Clori. Ya el Templo, abiertas las puertas,
nos aguarda. *Lid.* Y à la entrada
con la Sacerdotal Vesta,
de Marte el sacro laurel
(coronada la cabeza
del verde esplendor de Daphne)
hace señal de que espera.
Ay, Fenisa, que à tus ojos
ni un leve descuido deba!

Arfidas. O quanto, Cielos, me causa
la precisa competencia
de Lidoro, aunque à Fenisa
tan poco en los dos merezca,
ni repetido el obsequio,
ni expresada la fineza!

Florill. Oid antes que se vayan:
Doris, que es la mas discreta,
llegue à ofrecer nuestro don.

Zag. 1. Y Batillo donde queda?

Florilla. Mi esposo, como ha tan poco
que vino à aqueestas riberas,
perdido en aqueesta playa
se quedò el, y otras dos bestias,
que son nuestros dos borricos.

Zag. 2. Mucho falta en que el no venga,
que es discreto en todo, aunque es
tan tonto de la cabeza.

Rey. Principes, entrad.

Arfidas, y Lidoro. Ya os figo.

Zagales. Doris. Doris. Que decis?

Zagales. No llegas?

Doris. Dadme, gran señor, las plantas.

O, Cielos, quanto me cuesta *ap.*
humillar la altivez mia!

y antes, gran Rey, que os merezca
el Templo, y queden quexosos
los valles de vuestra ausencia,

Llega Doris con un canafillo de flores,
y fruta, y se arrodilla.

admitid en holocausto,
para la Deidad suprema
que impetrais, flores, y frutas;
que es bien adulen las señas
del Alva, à quien à su lado
conduce una Primavera,
de quien siendo sombra el Sol,
mendiga las influencias.

Zagal. 1. Pardiéz, que lo dixo bien.

Rey:

Rey. Levantad , Serrana bella,
que yo agradezco , y admito
vuestro ofrecimiento.

Fenif. Entre estas
montañas pudo aprenderse
oracion tan bien dispuesta?
Serrana , de donde sois?

Zagal 2. Yo lo dirè : es forastera.

Fenifa. Forastera? **Doris.** Si señora,
poco ha que es aquella Aldea
mi amparo (ò suerte enemiga!) *ap.*

Fenifa. Y quien à estas aperezas
os traxo?

Doris. El hado , que en mì
de representar tragedias
jamàs se canfa. **Fenifa.** Ya haceis
que entre en cuidado con estas
prevenciones , pues ni el rostro,
el talle , ni la modestia,
de rustica dãn indicios;
y à tan apacibles prendas
algo inclinada , confieso,
que gusto saber me diera
quien sois : Yo os harè buscar
al punto que se fenezca
la religiosa funcion.

Doris. Yo soy una esclava vuestras
esto es lo mas que es posible
que de mi vida se sepa.

Rey. Vamos , hija. **Fenifa.** Señor , vamos.

Flor. La casa ha de estar dispuesta
para despues? **Rey.** Si , Florante.

Arfid. Ya Marte , señora , tiembla
de ver vencidos sus rayos
solo à vuestras influencias.

Fenifa. Valiente exageracion!
siempre de este me molesta
la vanidad arrogante.

Lidor. Si el sacrificio os empeña,
señora , bastantes almas
os pueden servir de ofrendas.

Fenifa. Pues si tantas almas logro,
no echarè menos la vuestra.

Lidor. Como en esta està , supuesto
que dominio no me queda
desde que os vi , era , señora,
escusado el ofrecerla.

Fen. Basta , Principe. **Clori.** Oyes , Nise.

Nise. Què quierdes? **Clor.** Mal la Princesa
trata à Arfidas. **Nise.** A Lidoro
no muy del todo desprecia.

Clori. No sè yo si elige bien.

Florilla. Vamos con gyra , y con fiesta
hasta el Templo. **Tod.** Vamos , pues,
volviendo à decir la letra:

Al Heroe glorioso , &c.

*Entranse con el quatro primero dan-
zando , y cantando.*

Doris. En tanto , Cielos , que al Templo
acuden todos , y dexan
solo à mi pesar conmigo,
vamos ajustando cuentas
entre tu , y yo , fuerte mia,
por si alcanzandote en ellas,
en un alivio me puedes
satisfacer tantas penas.
Yo Princesa no naci
de Egnido , y criada en Creta
al lado del Rey mi tio,
rica no vivi , y contenta?
y lo que es mas , de Arion
mi primo à la gentileza,
al valor , y al lustre heroico
de sus adquiridas prendas,
desde mi primera infancia
no rendi la vida en muestra
de un amor , que hicieron fuerte
la crianza , y la influencia?
fin que jamàs consiguièsse
penetrar (por mas que cuerda
lo solicite) si en èl
hallaba correspondencia?
no passaba , en fin , à Egnido
(muerto mi padre) à la herencia
de su Estado (ay de mi triste!)
ufana , por si pudiera
esforzar la inclinacion
de mi primo al verme Reyna?
Pues como es posible , Cielos,
que entre los caos (que ciega
la deidad de la fortuna
dispone variable) quepa
el de hallarme en Chipre , donde
de Egnido à un tiempo , y de Creta
mortales odios mantienen
las inexorables guerras,

Tambien por la Voz ay dicha.

que tan à costa de Chipre
las tres Coronas fomentan, *Truenos.*
obligandome:: *Dentro.* Ay de mil
Dent. *Arion.* Supremos Dioses, clemencia.
Dor. Valgame el Cielo ! que vagas
miseras voces faneftas,
remoras de mi atencion,
suspenden à mis tristezas
el discurso?

Arion. Antes que el mar
mi infelice tumba sea,
permitidme , que cantando,
cifre de sus aguas mucra.

Ventosa. Y à mi dexadme que llore,
ver que en el agua fallezca
quien siempre vivió en el vino.

Voces. Norabuena , norabuena.

Doris. A lo que desde esta playa
(que el mar à embates argenta)
se descubre , un baxel miro,
que varado à vista de ella,
dos hombres arrojar quiere
al agua : barbara empreffal
y aun desde aqui se distingue,
que uno de ellos pulsa , y temple
un instrumento , y con él
à los pielagos le entregan

Tocan à lo lexos un instrumento.
de las ondas : quien vió , Cielos,
puesta en musica la pena,
lisonjeando su desdicha,
solemnizar su tragedia?
Pero que miro ! un Delfin
(de quien las historias cuentan
naturales , quanto el dulce
musico ruido los lleva)
en sus nacarados hombros,
que bruñó de plata tersa
la naturaleza varia,
lo recibe , y por las crespas
ceruleas ondas , marino
sensitivo esquisse vuela;
y el otro que le acompaña,
afido à sus ropas meimas,
libre navega con él.

O , Rey del mar , quanto enseñas
de piedad oy , que à los hombres
en sus crueldades afrentas!

Voces. Gran prodigio!
Otros. Leva el ancla,
vira al mar. *Otro.* Iza la vela.

Ventosa. Señor , no cefles , pues vés
que està en tu voz tu defenta.

*Descubrese el mar , y el Delfin , y en el Arion
con un instrumento , y canta.*

Canta Arion. Marino Rey del golfo,
que bien el serlo muestras,
haciendo , que tu instinto
copie la mageftad en la clemencia::

* A la playa me guia,
porque consagre en ella
Templo à la Deidad sacra,
que infuyó en tus piedades mi defensa.

* Mi especie me perfigue,
y la tuya me alverga,
y en tu accion asseguras,
q ay fieras hòbres, y que ay hòbres fieras.

* Rizo dosel te formeñ
por cristalinas fendas,
como à Rey de las ondas,
roxos corales , conchas Eritreas.

Esfrivillo. Nada àzia el Puerto,
la orilla anhela,
si acaso en tal borrasca
la playa no produce otra tormenta.

Doris. Valgame el Cielo ! ò me miente
mi confusion , ò las señas
del que racional baxel
los liquidos vidrios quiebra,
son de mi primo Arion:
si acaso mi vida sueña,
y lo que el alma apetece
le està fingiendo la idea?
Pero no , pues mas distintas
las especies de mas cerca
me dicen , que es èl , las ramas
me escondan de esta aspereza
hasta averiguarlo bien,
puesto que àzia aqui se llegan.

O feliz yo , si empezasse
à hallar piedad en mi estrella! *Retirase.*
*Apease de el Delfin , y cierrase el foro del
mar , y sale Arion con un instru-
mento , y Ventosa.*

Arion. Salve , ò tu piadosa Madre,
que tan perseguida alvergas

De Don Joseph de Cañzares.

la vida de un infeliz!

Ventof. Salve una vez, y quinientas,
que à dos humanas sardinas
les tienes suelo en que puedan
pisar, así les tuviesies
el cielo de una Taberna!

Arion. Yà el marino bruto, que
piadoso le dió à mi quexa
(quizá à merced de Neptuno)
tabla en sus escamas negras,
para salvarse, en las ondas
se sumergió.

Ventosa. Y considera,
que sin pedirnos un real
por el passage, nos dexa
seguros, que solo un bruto
tan gran disparate hiciera,
como servir sin cobrar.

Doris. El es: corazon, alienta
con tal dicha.

Arion. Què parage
serà en el que nuestra adversa
fortuna nos ha arrojado?

Ventosa. Quien quieres que aqui lo sepa?
solo mis tripas me dicen,
segun lo que me vocean,
que esta es la tierra del hambre.

Arion. Calla; necio, que estas peñas,
y estas señales (que todas
con las noticias funestas
confirman del peregrino
que nos dió noticias della)
nos dicen, que este es el sitio
en que yace la belleza
de Doris mi prima, siendo
su sepulcro las arenas,
quando en su passage à Egnido
corrió su baxel tormenta,
y se anegó en estas playas.

Ventosa. O què bien hizo su Alteza
en morirsel!

Arion. Por què, loco?

Vent. Porque nos quitò su ausencia,
à mi, mareos, y à ti
quebraderos de cabeza:
yo por aguantar vigalias,
y tu por hacerla fiestas.

Doris. No solo sè que es èl, pero

que de mi ausente se acuerda:
què bien hice en ocultarme!

Arion. O, espíritu, que la esfera
ocupas de su deidad::

Ventosa. Señor, à quien llamas?

Arion. Estas
memorias, que la consagro,
pon en tus aras perfectas.

Vent. Cierto, que allà à la otra vida
le embias à tu Princesa
hermosa ayuda de costa.

Arion. Donde estàs, imagen bella?
idolo de mis sentidos,
donde estàs?

Sale Doris. En tu presencia.

Vent. Valgame ochocientos Sastre!

Arion. Elado el aliento, yerta
la accion, sin mi estoy.

Ventosa. Volò,
señor, segun estas señas,
de aparecerse nos almas;
apostarè la cabeza
que estamos en los Infernos.

Arion. Sombra, fantasma, ò quimera;
yo, si, que::

Doris. De què te turbas?

Arion. Nunca, pues::

Doris. De què te yelas?

Vent. De ver una muerta, que habla;
aunque no es mucha estrañeza
en muger, que las mugeres
hablan aun despues de muertas.

Doris. Viva estoy, no te retires,
Doris soy, en vano intentas
huir de quien en el alma
tiene tu imagen impressa,
desde que para tu esposa
la fortuna lisonjera
me dedicò: à Egnido iba,
como sabes, quando en estas
playas, perdido el baxel
me arrojò, y aqui encubierta,
mudando en este buriel
las ricas preciosas telas,
he vivido, sin que nadie
quien soy hasta aora sepa,
y::: *Arion.* Tente, que ya agradezco
à mi suerte su inclemencia,

pues

Tambien por la Voz ay dicha.

- pues padeciendo contigo
ya es felicidad mi pena.
Es posible, hermosa Doris,
que estàs viva!
- Doris.* Hasta aora muerta
estuve; pero sabiendo
que aun vivo en tu pecho, en esta
esperanza refucito.
- Ventosa.* Ay, señora, si tuvieras
que darnos con que esforzar
estas tripas macilentas!
- Arion.* Qué ventura!
- Doris.* No muy grande.
- Arion.* Qué dicha!
- Doris.* No muy perfecta.
- Arion.* Como no?
- Doris.* Como esta Isla,
donde la fortuna adversa
te arrojò, es Chipre, enemiga
de tu Corona.
- Arion.* Ay mas penas!
- Ventosa.* A bella parte venimos.
- Doris.* Y luego al punto, que sepan,
que en ella estàs, si es que el hado,
que lo penetren ordena,
havràs de morir:: *Ventosa.* Tomates.
- Doris.* Sin remedio. *Ventosa.* Berengenas.
- Doris.* Y quantos contigo:: *Ventosa.* Abisipas.
- Doris.* Estuvieren. *Ventosa.* Tomate esta:
los diablos lleven mi alma,
si paràre en legua y media.
- Arion.* Con que esta es Chipre? Fortuna,
para que mudable, y fiera,
de una borrasca me libras,
si à otra borrasca me llevas?
Pues como tu, di, has podido
mantenerte aqui?
- Doris.* Encubierta,
como te he dicho, del trage
de villaña en esta Aldea
he estado hasta oy, que à esse Templo
vino el Rey, y la Princesa
su hija.
- Arion.* Hija tiene el Rey?
- Doris.* Si, Arion, y de que la tenga,
que te se dà à ti?
- Arion.* A mi? nada.
Dexemos esta materia,
- y discurremos el modo,
de que yo encubrirme pueda
de mis enemigos. *Doris.* Si esse
precioso trage que llevas
no mudas, es imposible,
que ser quien eres desmientas.
Si algun villano encontràras,
que trocartele quisiera
por el fuyo, de essa forma,
llevandote yo à mi Aldea,
un forastero Pastor
dixera à todos que eras,
mi conocido; y en fin,
escondido en la corteza
del rustico trage, estabas
mas seguro.
- Arion.* Bien lo piensas:
mas como podrà lograrse?
- Doris.* Nada ha de haver, que no debas
à mi amor; y pues el ir
conmigo de essa manera
es sospechoso, conmigo
aquefse criado vengas
y tu en aquella espesura
oculto un rato te queda
mientras voy à disponer
adonde ir à parar puedas.
- Ventosa.* Vamos, señora: no he visto,
siendo todas malas hembras,
hembra de mayor provecho.
- Arion.* El Cielo con bien te buelva.
- Doris.* Al punto vengo. *Ventosa.* Qué và,
que un pan la torta nos cuesta. *vanse.*
- Arion.* Fortuna, ay mas accidentes
que combatan esta vida
en tierra, y mar impelidal
ay mas rigores que inventes!
Pues quando libre del mar
salgo à tierra, tu rigor
tiene tormenta mayor
en que volverme à anegar.
Yo en tierra enemiga (Cielos)
tan contra mi conspirada,
quando perdida mi Armada,
no les queda à mis desvelos
mas alivio que morir!
y para que nada ignore,
ver, que quando amante adore

De Don Joseph de Cañizares.

à Doris , puedo venir
solo à verla padecer,
solo à mirarla penar,
con el fusto de aguardar,
con el dolor del temer,
que siendo aqui conocida,
no pudiendo defenderse,
llegue su vida à perderse:
(antes se pierda mi vida.)
Pero pues que no es posible
enmendar la suerte mia,
resistir su tyrania
serà, Cielos , mas factible,
y en Chipre , hasta conseguir
la fuga , estarè encubierto;
el olvido serà puerto
de mi vida al inferir,
que en tan ciego padecer
en tan injusto rigor:::

Dentro canta la voz.

Voz. Suele el amor
hacer placer del dolor.

Arion. Oraculo viene à ser,
Cielos , esta voz distante,
que aqui percibir se dexa,
pues placer serà mi quexa,
quando de Doris amante
vengo à su vista à penar;
pues si aspiro à merecer:::

Voz 2. Suele el querer
hacer dolor del placer.

Arion. Voz , que pudiste acertar,
y luego te contradices,
como haces en tu cancion
arbitro una misma accion
de dichosos , è infelices?

Voz 1. Como el que adora postrado
à todo su amor prefiere,
y con lo mismo que quiere,
lo que quiere està premiado;
y así , pues de su cuidado
labra su dicha mayor,
suele el amor
hacer placer del dolor.

Voz 2. Suele idolatrar su daño
aquel que adora rendido,
y vè el error que ha seguido
à la luz del desengaño;

fintiendo oy pesar estraño
del gusto que tuvo ayer,
suele el querer
hacer dolor del placer.

Voz 1. Suele el amor
hacer placer del dolor.

Voz 2. Suele el querer
hacer dolor del placer.

Las dos. No se fie quien ama
de su dicha , pues
nunca es fixo el estado
del mal , ni del bien.

Arion. No se fie quien ama , &c.
Què es lo que quiere , destino,
darme el concepto à entender
desta contrapuesta union?
pero pues que la escuchè,
à esta parte yo me acerco
por si oygo segunda vez.

Dentro Bato. Ola , hau.

Arion. Pero què voz
tercera rêmora es
de mi sentido?

Sale Bato. Ha Florilla:
que sin ver por donde fue
aya à mi muger perdido!
Mas què me ajiço , si ay quien
diera quarenta ducados
por no hallar à su muger?

Arion. Un rustico es ; ha villano.

Bato. Es à mi? *Arion.* A ti.

Bato. Sabe bien que es à mi?

Arion. A ti , no lo escuchas?

Bato. Pues què sabe su merced
como me llamo? *Arion.* No , pero
esso què tiene que hacer,
para llamarte? *Bato.* Pues no?
Muy tonto debeis de ser;
pues sabiendo que llamais,
lo que llamais no sabeis?
Mire , yo me llamo Bato,
nieto , por mas no poder,
de Baton el remellado;
este , padre diz que fue
de Batazo el narigon,
què me engendrò à mi despues
que soy Bato , y yo à un Batillo,
que ha parido mi muger,

Tambien por la Voz ay dicha.

hermanito de una Bata,
con que se arropa muy bien.
Arion. Pues Bato, llegaos acá:
si con este, pues le hallé
tan acaló, mudar trage
pudieraz? *Bato.* Qué quiere hacer?
No se me llegue tan cerca.
Arion. Quiero que razon me dès
de cuyas son essas voces,
que sonoras escuchè.
Bato. Cacia donde?
Arion. Azia aquel lado.
Bato. No sonaban como quien
hace temblar un panderò,
y retumba el calcabel?
Arion. De essa fuerte: quiero irle
con su tema. *Bato.* Pues pardiez,
que si usè lo que es no sabe::
Arion. Qué? *Bato.* Yo tampoco lo sè,
pero si sè: Quanto và,
si se escuchan en aquel
Alcazar, que de las Damas
de Ila Infanta son, que al vèr
que entra el Rey al sacrificio,
mientras ella aguarda al Rey
para salir à cazar,
(gastando en esse placer
lo que ya falta del dia)
la estàn divirtiendo? *Arion.* Bien.
Dent. Al prado, à la selva, al monte.
Bat. Miren si yo lo acertè.
Arion. Aguardad.
Bato. Qué, aun teneis mas
que pescudar? *Arion.* Yo os darè
estos escudos:: *Bato.* A vellos.
Arion. Porque esse sayo me deis
por esta ropa que visto.
Bato. A vèr, dexarmela vèr,
que esse sayo, voto al Sol,
que havrà quatro años, y un mès
que me costò ochenta reales,
y estando nuevo, no es bien
que le trueque, sin mirar
si vamos horros. *Arion.* No esteis
dudoso, el dinero basta,
para que un sayo como el
compreis despues del que os doy.
Bato. De essa fuerte trocarè,

por haceros la limosna:
Apolo me vino à ver
con este tonto. *Arion.* Tomad.
Dentro. Suelta, Meliso, el lebrel.
1. Herido va el Javali.
Dentro Fenisa.
Fensf. No ay quien amparo me del
favor, Dioses.
Arion. Cielos, què oygo!
no es voz esta de muger,
que se quexa? como tardo
en irla à favorecer?
Vase, dexando su casaca à Bato.
Bato. Digo, ha señor: bueno và,
voto al Mundo, que se fue,
y los dos sayos dexò:
este me quiero poner,
y guardar para las fiestas
estotro: ola, no voy bien:
si se endilga por acá?
Al paño Florante.
Florante. Adonde (el que del baxel
remitieron los pyratas,
para darle cuenta al Rey)
dixeron, que havia aportado
el Principe? 1. Azia aqui fue.
Flor. Tenèos, que si no me engaño,
havemos dado con el,
las señas son del vestido,
que dixeron: y no veis,
que quizá por difrazarse
se està mudando (à mi vèr)
el precioso trage en otro
de villano? *Bato.* Valgante
dos mil demonios por sayo,
no le acabo de entender.
Florante. Llegad.
1. y. 2. Daos a prision. *Bato.* Ay de mi!
Florant. La accion tened,
que à personas tan ilustres
respeto se ha de tener:
vuestra Alteza, gran señor,
conmigo venga. *Bato.* Por què?
Flor. Porque mi Rey me lo manda.
Bato. Qué se me da à mi del Rey?
decid, que no quiero ir.
Florant. Por mas que disimuleis,
os es preciso sufrir,

De Don Joseph de Cañizares:

¿ à mi es fuerza obedecer.

Bato. Dale bola : soy acaso
ladron?

Florante. Vuestra Alteza dè::

Bato. Què artesa , ni què barreño?

Florant. El permissio. *Bato.* Arredrense,
ò les abrirè los calcos.

Florant. Pues por bien no obedecéis,
havreis de ir por mal : llevadle.

Bato. Pues no ha de ser por mis pies.

*Tiendese Bato en el suelo , y tirando
le llevan.*

Florante. Entrad. r. Venid.

Bato. Tixen quedo,
que me desvencijarè.

*Entranse , y sale Arion con Fenisa en los
brazos.*

Arion. Ya , soberana beldad,
à quien le debe este prado
mas luz , que el Alva le ha dado,
libre estais de la crueldad
de aquella fiera : alentad,
que poco de mis arrojos
hubieran vuestros enojos
menester las prevenciones,
si en lugar de los harpones
os valierais de los ojos.

Fenif. Gallardo Joven , mi vida
agradecida se ve
à vuestro brio , y no se
si algo mas que agradecida; *ap.*
y así , pues fuerza es que pida
tal accion paga , al momento
yo premiare el ardimiento
de valor tan generoso,
que agradecimiento ocioso
no es noble agradecimiento.

Arion. Paga mi atencion no espera;
pues què mucho entre los dos,
que yo execute por vos
lo que por mi proprio hiciera?
Què beldad tan lisonjera! *ap.*
Perdona , Doris , un rato,
si bien otro objeto trato,
que si no ay quien del se guarde,
podrè discurrir cobarde,
mas no proceder ingrato.

Fenif. Pues ya que no quereis paga,

decidme , para lograros
la bizzarria , quien sois;
pues si lo estoy ignorando,
fabrè la accion , pero no
quien es el dueño del lauro.

Arion. Yo , señora , quanto puedo
de mi vida aseguraros,
es , que soy un infelice.

Fenif. Hartas señas haveis dado
para decir , que gozais
de los meritos mas altos,
pues pocas veces han sido
los indignos desdichados.
Sois forastero? *Arion.* El primer
dia es oy , que aquestos campos
pisè en mi vida. Ay beldad *ap.*
mas divina!

Fenif. Què gallardo! *ap.*
Y como en tan pobre trage
espíritu tan bizarro
sufre estar?

Arion. Soy pobre. *Fenif.* Presto
rico sereis , que no en vano
quiso el Cielo (porque hallaisseis
la fortuna en el acaso)
que à la Princesa de Chipre
libraisseis de riesgo tanto.

Arion. Luego vos sois la Princesa?
Perdonad , que antes mi labio
no aya sellado la huella
que estampasteis. *Fenif.* Levantaos,
y decidme vuestro nombre.

Arion. Yo , señora?

Va à salir Doris , y se detiene , y Ventosa;

Doris. Si he tardado,
yà Arion:: Pero detente.

Ventof. Por Dios que no està mi amo
mal entretenido. *Doris.* Cielos,
Arion , y la Infante hablando
solos , y en aqueste bosque!
Rezelos mios , oygamos.

Fenif. Pues à la primera vista
os debe mi pecho tanto?

Doris. Cielos , què escucho!

Fenif. Haccis mal
en negar à mi cuidado
vuestro nombre. *Arion.* Con decir,
que soy vuestro , os digo harto,

Tambien por la Vox ay dicha.

- y así , perdonad , que yo
de mi vida , y mis acasos
no he de deciros mas.
- Sale Doris.* Yo sí. *Sale Ventosa.*
Ventosa. Llevóselo todo el diablo.
Arion. Doris , pues::: *Dor.* Todo lo he oido.
Arion. Mira::: *Doris.* Todo lo he escuchado,
y has de pagar la traycion,
que miro en ti al primer passo.
Fenisa. Profigue , villana , di
lo que prometes. *Arion.* Infausto *ap.*
destino , esta vez de Doris
rme pierden los zelos. *Vent.* Malo.
Do is. Arion , Principe infeliz
de Creta , fatal contrario
de Chipre , desde que hicieron
los odios hereditarios,
que fuesse entre Chipre , y Creta,
(aun mas que razon de estado)
venganza , y rencor la guerra,
que ha que dura tantos años,
con su Armada al mar salobre
se arrojò , porque costeando
del Archipiélago golfo
las playas , fuesen sus vasos,
si antemural de sus puertos,
assombro de los contrarios.
Arion. Ella la dice quien soy.
Ventosa. De esta vez ay ahorcados.
Doris. En lindo susto los tengo:
como ignoran lo que trazol *ap.*
Pero apenas de aquel dia,
que se engolfò , los templados
rayos de Apolo , sedientos
por beberse el Oceano,
fueron cayendo en sus ondas,
y en las aguas se apagaron
furioso el Boreas gimiendo,
terrible el Noto bramando,
hinchado el ceruleo monstruos
y en fin , para tanto daño,
prestando el Cielo à las nubes
la munición de sus rayos,
embistieron todos juntos
con los leños desdichados,
que elevados en los hombros
de los liquidos peñascos
de las olas:::
- Salen el Rey , Lidoro , Arsidas , Clori ,
y Nise.*
Rey. Llegad todo : hija.
Clori. Prima. *Rey.* El sobrefalto
de tu riesgo nos conduce.
Fen. Ya , gran señor , se ha pasado.
Arfid. La adufla fiera pagò
vuestro susto hecha pedazos
à los filos de mi azero.
Lid r. Felice el que huvo logrado
la dicha , llegando à tiempo
de ver el cielo en sus brazos.
Fen. Al Joven que està presente
la vida debo. *Arion.* Y muy vano
de haver servido , señor,
en una accion dos tan altos
Heroes , las plantas os pido.
Rey. Venid , venid à mis brazos,
que premiar vuestro valor
queda desde oy à mi cargo.
Y porque aora la atencion
llama à mas extraño calo,
dexemos para despues
faber el como , y el quando
de este accidente : Florante.
Sale Florante.
Florante. Señor. *Rey.* Pues os he fiado,
por ser mi sangre , la empresa,
que importa a mi Reyno tanto,
traed al Principe Arion.
Vase Florante.
Arion. Qué escucho, Cielos sagrados!
Doris. Qué , infiel , y ate has descubierto?
haces , aleve , esse caso
de tu vida , y de la mia?
Ventof. No doy por mi nuez un quarto.
Salen Florante , y Bato.
Florante. Venid.
Bato. Adonde me llevan,
sayones descomulgados?
Flor. Ya , señor , en tu presencia
està , como me has mandado,
de Creta el Principe.
Bato. Miente,
que yo , señor , no soy Gallo
para tener cresta , y pringue.
Arion. Este no es aquel villano *ap.*
con quientroquè mi vestido?

Sin duda que los Cofarios
de mi traje dieron señas,
y con ellas engañados
este villano prendieron:
yo he de esforzar este engaño.

Rey. Dicen que diisimulais
para persuadirnos cauto,
que sois un rustico, y no
el Principe, y es en vano,
pues sè quien es vuestra Alteza.

Bato. En la artefa estàn majando,
y yo jamas he tenido
fino una artefa de palo,
en que cada quince dias
lava mi muger los trapos.

Fenif. Clorinda, Nise, haveis visto
ni talle mas ordinario,
ni peor presencia?

Nise. El bien puede
ser Principe, pero el garvo
no lo dice. *Clori.* Què mal hecho!
què tosco! *Doris.* Yo estoy dudando
lo mismo que viendo estoy:
nas pues viene à aquel engaño,
que iba componiendo, bien,
yo me valdrè de este acaso.

Lidoro. Vuestra Alteza, gran señor,
no intente llevar al cabo
su fingimiento; y pues quiere
la disposicion del hado,
que aya venido à poder
de tan piadoso contrario,
explíquese, porque puedan
en su alivio, y el resguardo
de Chipre, y Creta, tomar
vuestras Altezas por ambos
algun buen temperamento.

Bato. Si señor, yo tengo patio,
y tomarè el paramento,
para que el ayre colado
no se mos entre el Invierno.

Ventof. Horrible desatinazo!
señor, què es esto?

Arion. Ventofa, calla, y oye. *ap.*

Ventof. Escucho, y callo.

Rey. Ya es mucha vuestra porfia,
y pudierais cortesano
discurrir que hablais conmigo.

Bato. Tiene razon, soy un asno.
Miren, yo no acierto à hablar
con el estomago flaco,
denme para reforzalle
cuatro libras de estofado,
y azumbre y media de vino,
y hablare como un hurraço.

Rey. Florante, este puede ser
el Principe? yo lo estraño.

Florant. Señor, sus señas tomè,
y segun dixo el Cofario,
son ellas.

Arion. Aora que dudan, *ap.*
mi fingimiento entablando,
lo emiende: Señor invicto:::

Bato. Què aun tenemos otro diablo?

Arion. De què os sirve (pues la suerte
ordena tales acasos)
que encubrais quien sois? Y pues
el afecto de vasallo
vuestro, no ha de permitirme
veros, gran señor, tratado
indignamente::: *Bato.* Señores,
ay tal tropa de borrachos!

Arion. Declaraos, ò lo harè yo.

Doris. Gànðme Arion por la mano. *ap.*

Rey. Tenèos, què es esto? *Arion.* Señor,
yo os dirè quanto ha callado
el Principe Arion. *Rey.* Pues què
le conocèis? *Arion.* Su criado
fui en Creta, y hasta aqui el Cielo
quiso que siga sus passos.

Bato. Miente, por Baco bendito,
que yo, señores, soy Bato,
con quien este acaba aora
de hacer un potage raro.
Ven acá, demonio de hombre,
el vestido no trocamos
no ha un instante? *Arion.* Si señor:
Yo para diisimularos,
bulquè el villano vestido
que aora os estabais mudando,
para poder de essa suerte
teneros oculto::: *Bato.* Andallo.

Arion. Del riesgo que os amenaza
mas, si se nos ha frustrado
nuestra idea, el profeguir
nuestra cautela es en vano.

Tambien por la Voz ay dicha.

Rey. Dice bien, y en no fiar
más de mi, que de un engaño,
me agraviais en el honor.

Fenif. Antes que en caso tan raro
passeis adelante, el que esta
villana me iba contando,
(quando vuestra Magestad
llegò) es preciso escucharlo,
pues al mismo fin conduce.

Rey. Ay successos mas estraños!

Doris. Si dirè, y pues no me niego,
profeguirè, puesto que ambos
decir una misma cosa
podemos.

Arion. Ya he penetrado *api*
lo que me quiere decir.

Doris. Como allà os iba contando,
sañudo, horroroso el Mar,
los vientos amorinados,
medio cascados los buques,
el velamen rebujado,
rotas gumenas, y jarcias,
la aguja incierta, y vagando,
y ultimamente, la muerte
embozada en el naufragio:
Asi de Arion la Armada
yacía, hasta que chocando
de unas elevadas rocas
con los marinos peñascos,
lastima fue lo que susto,
lo que era terror fue estrago,
desperdicio el que era miedo,
y nada lo que era tanto,
que puso en consternacion
los Imperios comarcanos.

Arion. Doris fingiendo, acertò *api*
con la verdad de mi daño,
atajarla importa. En fin,
en el confuso teatro
de tanto horror, los esquifes
pudieran poner en salvo
algunas vidas, si injustos
los rigores de los hados
con un mal se contentassen;
mas no fue así, pues tomando
el Principe, y yo, con otros
sus familiares, un Barco,
vagando el pielago fuimos,

(à la merced del fraaço)
hasta que de otra tormenta
el riesgo experimentamos;
pues dando en nuestra derrota
con un Baxel de Cofarios,
nebli Pyrata del golfo,
despues que nos apresaron,
sin mover sus corazones,
(como en los pechos mas bravos
de silvestres fieras) ver
à su especie naufragando,
menos al Principe, à todos
de sus bienes despojaron;
y despues sabiendo que era
su Alteza el que estais mirando,
por encubrir un delito
tal, como el haver faltado
de tan alta Magestad
al respeto soberano,
temiendo que le incitassen
(hasta sus mismos contrarios)
contra los Pyratas viles,
sepultarle decretaron
en el Mar: quien viò enmendado
un daño con otro daño?
Yo, que mi Principe vi
en tal peligro, y estando
sin armas, era imposible
de tanta ruina librarnos,
à aquel milagroso hechizo
para los pechos humanos
acudì: à aquella divina
porcion del celeste claustro,
vago espíritu, en quien es
alma el ruido, cuerpo el tacto,
el influxo entendimiento,
y omnipotencia el encanto:
aquella del Cielo especie,
que Jupiter soberano,
para señal de su gloria,
dexò en la tierra, enseñando,
que de aquella linea son
(allà en los Elyseos campos)
idiomas de los Heroes,
que estàn su dicha gozando;
La Musica en fin, en quien,
como la fama havrà dado
noticia, tanta excelencia.

(siendo yo Croante) alcanzo,
 que Maestro de Arion,
 la musica le he enseñado,
 en quien es tan eminente,
 que à su voz, ò à mis trinados
 se para el rápido rio,
 se mueve el duro peñasco,
 se ablanda la horrible fiera,
 olvida lo fixo el arbol,
 dexa el paxaro su nido:::
 Mas por credito mas alto
 de esta verdad, el prodigio
 lo diga, que hemos tocado;
 pues dandome à mi licencia,
 antes que al agua arrojarlos
 quisiesen los agresores,
 apenas informò blando
 mi acento al ayre:::

Doris. Un Delfin,
 de los liquidos espacios
 del Mar escamado Rey,
 de la altura llamado,
 y al alhago agradecido,
 que infundió en su pecho el canto,
 en la espada los tomó,
 estandolo yo mirando,
 y à la orilla los conduxo,
 donde luego me informaron
 de su fortuna; y yo viendo
 que aventuraba en callarlo
 mi lealtad, quando llegasteis,
 iba refriendo el caso
 à la Infanta mi señora.

Arion. Y así; señor, no es extraño,
 que tan raros accidentes
 en pecho poco enseñado
 à trances de la fortuna,
 ayan el juicio ofuscado
 à su Alteza, y esse sea
 el motivo de que quando
 le soliciteis atento,
 le halleis tan enagenado
 de sí proprio: Yo os suplico,
 que hasta que del sobresalto
 se recobre, no intenteis
 apurarlo. *Fenis.* Lo acertado,
 à mi juicio, es lo que dice
 Croante: Atención; à espacio,

pues un tan corto sugeto
 como un Musico, y criado
 del Principe, no merece
 por premio mas que mi amparo.

Rey. Agradecido à mi suerte
 estoy, de que siendo tanto
 lo que en servir à mi hija
 os empeñasteis ofiado,
 recayga en vos ser tambien
 (porque logre esse descanso)
 criado de Arion, con el
 estareis, hasta que el caso
 llegue de que se mejore
 la suerte, à vos os encargo
 su obsequio.

Florante. Siempre me honrais,
 y el Principe verá quanto
 aspiro à dexar ayrolo
 en su servicio mi garvo.

Arfid. Yo, aunque escogido no sea
 à esse fin, serè llamado
 de mi misma obligacion,
 para anhelar cortesano
 los motivos de servirle.

Bato. Para rai todo esto es barro;
 en dandome de almorzar
 unas buenas migas de ajo,
 todo lo demás me sobra.

Rey. A la Ciudad nos volvamos,
 Fenis. *vase.*

Fenis. Vamos, señor:
 Croante, yo he de estimaros
 mucho desde oy, que es mi genio
 sumamente aficionado
 à la musica. *Arion.* A ella debo
 favores tan soberanos.

Fenis. Enseñareis à mis Damas,
 y desde este punto os hago
 mi Maestro. *vase.*

Arion. Esto es tocar
 todo el Cielo con las manos.

Arfid. Que esto escuche!

Lidoro. Mas de dos
 de muy diferente estado
 quisieran poder, Croante,
 lograr con Fenis tanto.

Arfid. Desde oy, dichoso estrangero;
 si conseguis el milagro

Tambien por la Voz ay dicha:

de empezar à hacer piadosa
la deidad que idolatramos,
tan vuestro serè , que en mi
no aya nada reservado
para vos. *Arion*. La compasion,
Principes , no es agassajo,
essa es la que usà su Alteza.
Arfid. Y essa todos anhelamos
sin lograrla : A Dios , Croante. *vase*.
Lidoro. Supuesto que à vuestro amo
he de hospedar en mi casa,
despues os verè de espacio. *vase*.
Doris. Yo os doy mil enhorabuenas
de que ya esteis en Palacio,
señor Musico Croante,
introducido , y al lado
de la Infanta mi señora.
Ventosa. Aora nos falta este rabo
por desollar? *Arion*. *Doris* mia,
si no permiten los hados
otra forma de ocultarme,
que he de hacer?
Doris. Seguir , ingrato,
el dictamen de encubrirte
conmigo entre los villanos,
y no con la indignidad
(en un Principe tan alto)
de servir , y de servir
sin puelto , empleo , ni estado,
mas que el de una habilidad
tan arriesgada. *Arion*. Entre tanto
que hallamos forma de huirnos,
buena medio es de disfrazarnos.
Doris. Si tu le tienes por bueno,
quizàs con designio falso,
por parecerte mejor,
que esta humildad , aquel fausto:
yo , que para estar tambien
con la Infanta , he grangeado
medio , testigo he de ser
de quanto fueres obrando:
mira lo que haces , porque
no he de faltar de tu lado. *vase*.
Ventof. Desconfhada està *Doris*.
Arion. Ay , *Ventosa* , quan en vano,
aunque quiera complacerla,
contra mi proprio batallo,
que la beldad de *Fenisa*

me ha rendido !
Ventosa. Y donde vamos?
Arion. Pues al villano le tienen
por *Arion* , con el villano
à servirle , va que quiere
hacerme el destino infausto
criado à mi de mi mismo.
Ventof. Descuidefe el mentecato,
que por vida de mi padre,
que le he de atestar de palos.

JORNADA SEGUNDA:

Mutacion de Templo , y salen *Arion*,
y *Lidoro*.

Lidoro. Està el Principe vestido,
Croante? *Arion*. A medio vestir
suele à esta quadra salir.
Lidoro. Mi obligacion ha venido,
solo à saber como està,
de mi quarto. *Arion*. Cada dia
crece la melancolia;
y tan excelsiva es yà,
que es confirmada locura
la que padece su Alteza.
Lidoro. Tanto puede una tristeza?
Arion. Tanto , que aun oy asegura,
que es un rustico villano
sin nobleza , y sin valor,
y por esforzar su error,
(bien que se fatiga en vano)
finge un estilo de hablar,
de su estado diferente,
y barbaro. *Lidoro*. Elstrañamente
se quiere disimular,
pero en vano ha de ser oy:
que siendo nuestro cuidado
el obsequio , y el agrado
de *Fenisa* , de quien soy
no mal admitido amante:::
Arion. Harto mi dolor lo siente. *ap*.
Lidor. Yo harè que su ingenio ostente:
como discreto , y galante,
à una sabia Academia,
que ya vengo de ordenar,
le pretendo combidar,
que se ha de hacer este dia

en presencia de la Infanta.

Arion. El como lo acepte ignoro.

Lidoro. Vos me cuidareis del coro,
que en los intermedios canta,
y sè que el Principe atento
accepte, que no es indicio
querer maltratar su juicio
para ajar su entendimiento.

Arion. Cielos, què quereis de mi,
padeciendo, y tolerando,
queriendo, y disimulando?

Lidoro. Yà el Principe sale aqui.

*Sale Bato vistiendole Ventosa, y dos criados
sirviendole con fuentes, y espejo.*

Musicos à 4. Què triste bolvió la niña
del placer del bayle ayer!
mudanzas fueron del bayle,
que ella alegre al bayle fue.

Bato. Musicos endemoniados,
para què es tanto cantar?
no valdrà mas almorzar?

Ventof. Así alivian tus cuidados,
no es razon que se les riña.

Bato. Cierto que yo aliviarè
muy bien el hambre con que
bayle, ò no bayle la niña:
decid que no canten mas.

Lidoro. Pesame de haver llegado
à veros defazonado.

Bato. Estoy dado à Satanès
con aquestos Musiqueros:
todo es morirse de amores,
todas son prantas, y frores,
Pastores, y Ganaderos;
y siendo assunto mas fino
lo que hay de oir à mascar,
no oygo una copra cantar
à una lonja de tocino.

Lidoro. Si la musica os enfada,
desde oy que no venga abono.

Bato. Haced, que en lugar de un tono,
me pongan una empanada.

Arion. El Principe, gran Señor,
Lidoro os quiere servir,
y así os juzga divertir.

Bato. Quien os llama aqui, habrador?
no sois vos el del vestido,
y por quien estò embobado,

de mi muger descasado,

que yà tendrà otro marido?

Aguardad, que yo os pondrè
como merecis. *Vale à pegar.*

Lidoro. Teneos:

Vos con tales devaneos
seguis vuestro engaño, en fè
de intentar disimularos?
Ya han llegado à conoceros.

Arion. Son los accidentes fieros
de su delirio tan raros,
señor, que claro se vè,
que su entendimiento humilla.

Bato. Vos me quitais mi costilla:
pues yo os descostillarè.

Lidoro. Suspended la indignacion,
Principe, y obrad discreto,
que ofende à vuestro respeto
vuestra disimulacion.
Si dice de vos la fama,
que sois Arion el valiente,
el generoso, el prudente,
y aun la misma embidia os ama:
de què sirve que intenteis
fingir lo que obrando estais,
si con lo que os ocultais
mas conocido seréis?

Quizà el Cielo havrà ordenado
este accidente importante,
porque la paz, que arrogante
à todos haveis negado,
hasta oy se configa así:
y dexando à un lado aora
lo que sabeis que no ignora
el mundo, hablemos en mi.
Yà sabeis, que soy amante
de la Infanta, y à esse intento,
por lograr su casamiento,
de mi Reyno estoy distante,
anhelando esta ventura
de Arfidas en competencia;
pues sabed, que la licencia
de festejar su hermosura
me ha hecho tener prevenida
una Justa literaria,
en cuya diversion varia
logre estar entretenida;
pues siendo tan inclinada

Tambien por la Voz ay dicha:

à musica, claro està,
que de su genio ferà,
que es vuestra voz extremada,
y vuestro sabio discurrir
me sabrà desempeñar:
à ella os vengo à combidar,
pues solo podrè lucir,
si vuestro garvo este dia,
venciendo esse genio triste,
en la Academia assiste.

Bato. Digo, y què es Academia?

Lidor. Esto ignorais? un hacer
ostentacion la mas brava
del ingenio. *Bato.* Yo pensaba
que era cosa de comer.

Lidoro. Bien sabeis que es un lidiar
con lo que un assumpto fragua.

Bato. La boca se me hace un agua:
Pues que la pongan à asar.

Lidoro. Yo sè que obrareis prudente.

Bato. Si son dulces, y estàn frias,
con catorce Academias
no ay para untarme yo un diente.

Lidoro. No admito escusas algunas,
en Palacio he de esperar. *vase.*

Bato. Haced que para acabar
tengan unas azeytunas.

Arion. Que seais tan desatento,
tan ciego, y tan ignorante,
que así habreis al que galante,
por cortésano, y atento,
os combida à tal funcion!

Bato. Ya me empezais à reñir
porque se acaban de ir
los otros?

Ventosa. Vaya el bribon, *Pegale.*
villano, desvergonzado:
para què el muy atrevido
dixo nada del vestido?

Bato. Yo crei que no havia errado.

Ventosa. Si otra vez en esse topa,
le he de moler, vive Apolo.

Bato. Señor, en quedando solo
me quieren comer por sopa.

Ventosa. Vive Dios:::

Arion aparte à *Ventosa.*

Arion. No le maltrates.

Ventosa. Picaro, dexate estàr.

Arion. No vès que es darle lugar,
viendo que tan mal le trates,
à alguna quexa, y no estamos
para poner el secreto
en contingencia? *Bato.* En efecto,
mis criados son mis amos.

Arion. Señor, serviros à vos
nos toca solo: (ay de mí!)

Ventosa. Perdon os pido. *Bato.* Si, si,
para en uno sos los dos.

Arion. Quien, Cielos Santos, creyera,
que yo à este estado llegarà!

Sate Arfidias. Dandome permiso para
penetrar de esta manera
vuestra habitacion, señor,
saber que ya estais vestido,
solo à inquirir he venido
como estais. *Bato.* Otro habrador?

Arfid. Como la noche ha pasado
vuestra Alteza? *Bato.* Què sè yo?

Arfid. Mi atencion no os mereciò
tan injusto desagrado.

Bato. Señor, callar he elegido,
porque una pendencia tape,
no sea que se me escape
lo del trueque del vestido.

Arfid. Extraño en vos tales voces.

Bato. No he de hablar de esos enfados:
Quiere usted que mis criados
me den luego treinta coces?

Ventosa. Ya se enmienda.

Arion. No te digo,
que no ay remedio à su error.

Arfid. Sabiendo vuestro valor,
de que intento ser testigo,
y habiendo solicitado
disponer para este dia
Lidoro una Academia,
como à versos inclinado,
en obsequio de la Infanta:
Yo, que solo à lo que encierra
el estruendo de la guerra
me aplico, mientras èl canta
su pena, quiero explicar
mi fineza con unir
con èl lidiar el lucir;
y pues vos sabreis juntar
la destreza de los pies

con el brio de las manos,
uno de los cortesanos,
por mi mayor interés,
habeis de ser disfrazado,
que el grave festin corone.

Bato. Señor mio, usè perdone,
que estoy de otro comidado.

Arfidas. Mi confianza os obliga,
vuestra atencion me asegura.

Bato. Pues tengo yo por ventura
algun coste por barriga?

Quereis que una apoplegiã
me casque, comiendome
todo un festin, despues de
zamparme una Academiã?

Arfidas. Vos estais desalumbrado,
y el que os huviere tenido
por valiente, y entendido,
mas fuera de juicio ha estado.

A vos el mundo os respeta?
Corrido estoy de saber

que sois vos à quien temer
pudieron Rhodas, y Creta.

Ireis, si acaso os agrada,
si no ay en que me assombre
de vos, que yo no soy hombre
que puedo echar menos nada.

Bato. Este bien me ha agafajado:
aora bien, me portè?

Nada dixè, yã se vè.

Arion. Que me conduzca à este estado
la adversa fortuna mia,
y que oyendo mis baldones
no pueda con mis acciones
desmentir su tyrania!

Sale Florante. Señor.

Bato. Otro penitente.

Flora. La Infanta manda à Croante
llamar.

Bato. Pues vaya al instante.

Florante. Como tu Alteza se siente?

Bato. De estomago pez con pez,
aunque acabo de engullir,
y asì, pues he de salir,
voyme à almorzar otra vez.

Ventosa. No he visto bruto mayor!

Florante. Croante, Fenisa, espera.

Arion. Al punto voy: suerte fiera!

Ventosa. De què te quexas, señor?
otro el no poder hablar
con su Dama llora ansioso,
y tu cres tan venturoso,
que ella te embia à llamar:
no has de ir à cantar aora?

Arion. Claro està que à cantar voy.

Ventosa. Pues dila tu passìon oy:
gime, siente, anhela, y llora:

quien tal ocasion no agarra?
Tù dolor has de sufrir,

pudiendoselo decir
mas claro que una guitarra?

Tu venceràs, si porfias,
à dexa que yo la cante,

que yo la pondrè hecha un guante,
si me escucha unas folias.

Arion. Si sabes que hallò camino

Doris, mi prima tyrana,
de entrar en Palacio, ufana

de contrastar mi destino,
que el arte, y el fingimiento

con que à Fenisa ha tratado,
ò la lisonja le ha dado

su gracia, y su valimiento,
y quantas veces he ido,

le advertido (ò dura estrella!)
que jamàs se aparta de ella:

como hablar havrè podido,
(aunque deba à su hermosura

tanto) en mi injusta passìon,
si el que no logra ocasion

en vano tiene ventura?

Ventosa. Algun dia la ha de haver.

Arion. Mientras vivo de esperar,
puede à Fenisa casar

su padre, no viene à ser
permitido galanteo

el de Arfidas, y Lidoro,
Principes, que à su decoro

sirven con esse deseo.
Pues què tengo que esperar,

sin poderlos competir,
mas que en penar, y sentir

Demàs, de que ya ocultar
es imposible quien soy,

pues haver en Chipre, es llano,
quien conozca à este villano,

Tambien por la Voz ay dicha.

en quien embozado estoy,
ò es preciso que mi Armada,
pues no es esta accion secreta,
sabiendo no estoy en Cretay
venga por mi , acaudillada
de mi Almirante Rugero,
que dexè en Creta en su amparo.

Ventosa. Ya es esse mucho reparo:
què mas harà el que severo
viene à una Comedia , solo
à gruñir , y reparar,
y hallarà que pelizcar
en un distico de Apolo?
Yo jamás me he adelantado
pesadumbres. Arion. Vamos , pues.
Ay de aquel , que à un tiempo es
venturoso , y desdichado!

Ventosa. Y ay del Ingenio infelice,
que à todos una obra ofrece,
que el sabio no la agradece,
y el necio la contradice!

Abrese un foro , y se verá un estro-
do , y en èl peynandose Fenisa , Doris vestida
de Dama , Nise , Clori , Dama 1. y Da-
ma 2. y Musica à 4.

Musica. De una Dama en el agrado , y
quien es mas favorecido,
el que ama bien admitido,
ò el que adora despreciado?

Fenisa. Quien compuso essa cancion?
Nise. Croante Fenisa. Y ya no sabia
quanto de amor me ofendia
la mas leve insinuacion?

Clori. Por la musica , que es buena,
la eligió , sin reparar
en la letra. Fenisa. Vuelve à atar,
Nise , el pelo. Nise. Ay mayor penal
ya va de dos veces puesto.

Fenisa. Afirma mas el tocado:
el rizo , disimulado,
ni natural , ni compuesto.

Doris. Que esto sufra mi dolor?
Nise. Cierto , que ay piedades fieras:
no era mejor à galeras
condenar , que à tocador?

Fenisa. Ahora esta bien : Doris mia,
tu retiradà? Doris. Señora,
viendo nacer al Aurora,

me tuvo suspena el dia,
no teniendo en que servir,
me ocupaba en admirar.

Fenisa. Tu me sabes agradar
solamente. Nise. Con mentir.

Fenisa. Estoy , Doris , à tu gusto?

Doris. Copiais del Sol el reflexo.

Fenisa. Pues no he menester espejo.

Clori. Ya salimos deste susto.

Fenisa. Todo lo podeis quitar:

Viene Croante? Nise. Señora,
ya han ido à llamarle aora.

Fenisa. Volved en tanto à cantar.

Musica. à 4. De una Dama en el agrado, &c.

Sale Lidor. De una Dama en el agrado::

Sale Arsid. Quien es mas favorecido::

Lidor. El que ama bien admitido::

Arsid. O el que adora despreciado?

Lidor. Haviendo à tiempo llegado::

Arsid. Entrando à tal ocasion::

Lidor. Que esse enigma::

Arsid. Esta cancion:: Lidoro. Se canta::

Arsid. Se controvierte::

Lidor. Yo arguyera desta suerte.

Arsid. Yo figurera esta opinion.

Fenisa. Decid. Lid. El que ama dichoso,

à què aspira , siendo amante,

sino rendido , y constante?

Claro es que à ser venturoso,

y el disfavor es forzoso,

que le explique el desagrado

con el rigor del enfado:

luego mas favor percibe

quien es tan feliz , que vive::

El , y Musica. De su Dama en el agrado?

Arsid. En belleza , que es vulgar,

solo es favor el favor;

pero en deidad superior

es favor el despreciar.

La que no sabe estimar,

porque imposible ha nacido,

tan otro rumbo ha seguido

de no ultrajar lo sagrado,

que es , quien es mas despreciado::

El , y Musica. Quien es mas favorecido.

Lidor. Beldad , cuya compulsion

depone en mi la crueldad,

ya hizo allà con su piedad

decorosa su eleccion:

à ella toca esta razon,
si ha faltado, ò ha excedido,
no à mi, que solo ha debido,
sin meterse en disputar,
servir, querer, y lograr::

El, y Music. El que ama bien admitido.

Arfid. Que importa, si en el contento,
que tu dicha te asegura,
tu tendrás mayor ventura,
y yo mas merecimiento?
Tu à tu bien vives atento,
yo al bien de la que he adorado,
tu à tu gusto, yo à su agrado.
Pues qual està mas ayroso,
el que idolatra dichofo::

El, y Music. O el que adora despreciado?

Lidoro. Siempre que yo llegue à amar,
ayroso sabrè querer.

Arfid. Nunca es noble proceder
tan sobrado confiar.

Lidoro. Mi espada sabrà explicar::

Arfid. Mi acero mostrarà ofladdo::

Ellos, y Music. De una Dama en el agrado
qual es mas favorecido,
el que ama bien admitido,
ò el que adora despreciado?

Fenisa. Tened, pues: como delante

de mi obras tan descompuestas,
que remitis las questiones
desde la lengua al acero?

No es bastante, que en ofensa
de la altivèz de mi genio,
todo desdenes, permita
amorosos argumentos,

por complacer à mi padre,
que amablemente severo
quiere hacer mi inclinacion
conveniencia de su Cetro?

Pues como asì?

Los 2. Gran señora::

Fenisa. Idos vos.

Lidoro. Ya os obedezco

por no veros irritada.

Arfid. Yo::

Fenif. Que no os disculpais quieroto

l os por essotra puerta,

pero ha de ser advirtiendo,

que en mi no cabe impresion

ni de amor, ni de desprecio.

Arfid. Así, señora, lo juzgo,
que solo fue cumplir esto
con el asunto, y la letra,
sin animo de ofenderos.

Doris. Te has disgustado?

Fenisa. No, Doris,
no hace aprehension en mi pecho
ninguna accion de los dos.

Doris. Pues Lidoro por mas cuerdo,

mas galán, mas entendido,
no ha merecido en tu pecho
algún lugar?

Fenisa. Si le tuvo,
pero esso fue en otro tiempo:
que en este (ay de mi infelìz!)
por mas que vencer anhelo

esta villana aprehension,
este injusto pensamiento,
no puedo dentro de mi
dexar de expresar, que tengo

inclinacion à:: *Nise.* Croante
està aqui. *Fenisa.* Pues que entre luego:
solamente las que estudian

queden conmigo, que quiero
tomar leccion; manda, Clori,
que traygan los instrumentos.

Doris. De esta suerte à mi, señora,
me comprehende esse precepto.

Fenisa. A ti, por que?

Doris. Porque à essoras
mandas salir, y no debo
acetar yo una excepcion,
que solo es despertar zelos,

y embidias. *Fenisa.* No dices mal,
puedes irte, y volver presto.

Doris. Si harè, pues solo es querer
averiguar, en volviendo,
quedandome recatada,
lo que dudo, y lo que temo.

Que yendose à declarar
conmigo (valedme, Cielos)
la interrumpiesse el acasol

Nise. Entrad.

Arion. Què envàno me aliento
A vuestras plantas, señora,
venturoso mi rèspeyo!
me trae: (sin mi estoy!) pues quando

tanta dicha? *Fenisa.* Alzad del suelo:
 que estais turbado? *Arion.* Es, señora,
 la primer leccion el miedo,
 que dà la veneracion:
 y siendo la que os professo
 en mi esclavitud, lo mas
 no debe cumplir con menos.

Fenisa. Que nuevos tonos traeis
 que cantar? *Arion.* Algunos tengo.

Fenisa. A verlos.

Saca del pecho unos papeles.

Arion. Este, señora,
 es de un asunto indiscreto.

Fenisa. Por que?

Arion. Porque es de un zeloso.

Fenif. Y es necesidad tener zelos?

Nise. Antes es mayor fineza.

Arion. Que se padezcan, concedos;
 pero es necesidad pedirlos
 el que ha de sentir tenerlos.

Fenif. Y effetro? *Arion.* Este, gran señora,
 es muy triste; grave, y serio,
 y el concepto un desengaño.

Fenisa. Quitadle allà, que no quiero,
 quando busco diversiones,
 encontrar con documentos:
 este parece juguete.

Arion. Si señora, pero es riesgo.

Fenisa. Riesgo?

Arion. Es juguete de amor.

Fenisa. Para los vulgares pechos
 no decis mal. *Arion.* Al mas noble
 suelen mas herir sus juegos.

Fenisa. No ay un duos?

Arion. Para que?

Fenisa. Para que ambos le cantemos.

Arion. Ambos? *Fenisa.* Lo estrañais?

Arion. Señora,

de la musica el precepto, es sup. el

(ò si yo explicar pudiesse

algo de lo que padezco,

amor, sin que se enojasse!

pide entre los dos acentos,

que han de componer un duo,

uniformidad; y siendo

vos tan alta en vuestro folio,

tan baxo yo en mi desprecio,

como pueden concordarse

lo humilde con lo supremo?

Fenisa. Cantando por vuestra cuerda
 vos, sin exceder atento
 del termino en que ha debido
 vuestra corta voz poneros.

Arion. Y si por seguir la vuestra,
 (mucho me declaro, afectos)

violentemente atraido,
 no me cupiesse en el pecho
 el ansia, y vertiesse al ayre
 las clausulas que encubrieron
 al compas de mi razon
 las pautas de mi silencio?

Fenisa. Puede ser que me sonasse
 tan mal, que jamàs los ecos
 de tan indigna cancion
 volviesse à oir.

Arion. Veis que presto,
 aun sin cantar, discordamos!
 mas vale que lo dexemos.

Fenisa. Canta solo tu: Ay de mi,
 que quando su atrevimiento
 riño, en su propia ofiadia
 lo que me adula reprehendo!

Arion. No parece que del todo
 la ha agraviado mi inrespeto.

Nise. Vaya una cosa, Croante,
 de bufllis. *Glori.* Todo el tiempo
 se nos va en hablar. *Arion.* Un tono
 anda muy valido, y temo
 cantarles, por si os ofende.

Fenif. Por que?

Arion. Porque dulce, y tierno
 todo el concepto es finezas,
 toda la letra es requiebros.

Fenisa. Pues acato habla conmigo,
 para que me ofenda de esso?

Arion. De Orfeo? Principe insignep
 de Thesalia, es su contexto,
 musico, y enamorado:

ved que ha de irme respondiend
 el Coro. *Nise.* Cantad, que ya
 en las pausas entraremos.

Canta Arion. Por los campos de Neptno
 surcaba el divino Orfeo
 en los Mares de Thesalia,
 poca nieve, y mucho incendio.

* De una borrasca arrojado

le echò una tormenta al Puerto,
sin ver que ay seguridades
mas cautelosas que el riesgo.

* Acosada de una fiera,
que iba a Euridice siguiendo,
vino à dar adonde el Joven
la diò dos vidas à un tiempo.

* Trasladata ya à sus brazos
la pudo decir en ellos,
viendo que era su hermosura
tan cruel, como su ceño::

Esquivillo. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando
peñascos, y fieras,
no ha de ablandar
tu ingratisimo pecho?

Las demás à 4. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño:: (llo?)

Arion. Por què no ha de ser piadoso lo be-
A 4. Por què no ha de ser piadoso lo bello?

Fenisa. Tente, y mira lo que cantas:
esse es el mismo suceso
que ha passado entre los dos.

Arion. No señora, no es el mesmo,
aunque es algo parecido.

Fenif. Si? pues vele prosiguiendo.

Doris al páño. Juntos estan, no han llegado
à mala ocasion mis zelos.

Canta Arion. No juzgues, Ninfa, le dice,
que aunque humilde forastero,
pudo estar tu adoracion
en solo un comun sugeto.

* Real sangre late en mis venas,
ò diganlo mis afectos,
que no cupiera tu imagen
en menos decente templo.

* Transformaciones de amor
pobre Musico me hicieron,
que ambas son habilidades
propias de nobles alientos.

* Los montes atrae mi voz,
peñascos, fieras, y Cielos:
mas què logro, si no logro
mudanza en mi sentimiento?

Esquivillo. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando

peñascos, y fieras,
no ha de ablandar
tu ingratisimo pecho?

Doris. Vive el Cielo, que con ella
se declara *Fenisa.* Con efecto
tù cauteloso me engañas,
pues noble Principe siendo,
que derrotado has venido
al amparo de mi Reyno,
pobre Musico te finges.

Arion. Yo, señora? no por cierto:
Orfeo es el embozado
en el tono que refiero,
por Euridice, yo no.

Fenif. Cantas con tales afectos,
que parece que à ti mismo
te està el caso sucediendo.

Arion. Pluguisse à Amor que yo fuesse!

Fenif. No me pesara à mi deslo. *ap.*

Nise. Clori. Clori. Què dices? *Nise.* Si acaso
se nos descuida el ingenio,
y al monstruo de los jardines
và à parar? *Clori.* El sabrà presto
trocar las lineas por ir
la equivocacion huyendo.

Fenif. No prosigues? *Arion.* No es el tono
mayor. *Fenif.* Si es el passo entero,
respuesta tendrá sin duda.

Sale Doris. Essa yo la sè; y si puedo
mereceros la licencia::

Arion. Doris es: O à què mal tiempo *ap.*
vino! *Doris.* Yo la cantare,
como no os disguste. *Fenif.* Luego
tienes tu essa habilidad?

Doris. No señora, aficion tengo,
mas no destreza. *Fenif.* No en valde
eres tu tan de mi genio.

Nise. Otra habilidad veamos.

Clori. De Musicos nos comemos.

Canta Doris. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando peñascos, y fieras,
no ha de ablandar tu durisimo pecho?

* Así Orfeo cantaba *Tonada.*
à Euridice, fingiendo,
que amor, que en dos se emplea,
ni puede ser leal, ni verdadero.

* Y oyéndole Dorinda,

Tambien por la Voz ay dicha:

à quien rendido , y tierno
la dedicò en su Patria
el mismo amor, ò el propio fingimièto:

* Traydor Amante (dice)
como tu alevè pecho,
sin borrar una imagen,
puede anhelar al culto de otro objeto?

* Ay , Erudice bella!
desprecia sus afectos,
y de mis defengaños
empieza à fabricar tus escarmientos.

Estrivillo. No creas el blando
disfràz alhaguèno,
que miente dulzuras,
y encubre venenos:

No creas, no, que en creer està el riesgo.

Coro à 4. No creas , no , &c.

Canta Doris. Este mismo , mi señora,
es quien en otro tiempo
felicità en mis ojos
fallecer , mariposa de su incendio.

* Quizàs tì en trage humilde
le miras encubierto,
es mas , que como amante,
como enemigo infiel de tu sosiego.

* Teme , que à la inocente
huella de tu respeto,
no muerda inficionado
el àspid del amor , ò el de los zelos.

Estrivillo. No creas el blando
disfràz alhaguèno,
que miente dulzuras,
y encubre venenos:

No creas, no, que en creer està el riesgo.

Coro. No creas , no , &c. *Doris.* Teme.

Arion. En vano , tyrana,
deslucès lo que siento,
que yo sè que no agravio
el idolo , que humilde reverencio.

Doris. Y quien es essa imagen?

Arion. La misma que estoy viendo,
la propia que me escucha.

Dor. Ha, infiel, q̄ no distingues los sugetos!

Arion. Essa es desconfianza.

Doris. Y essotrò atrevimiento.

Arion. Tu abultas el delito
con quererte fingir el menosprecio.

Doris. Yo escuchè tus trayciones.

Arion. Yo tu engaño desmientos.

Doris. Eres traydor. *Arion.* Tu injusta.

Doris. Tu mudable. *Arion.* Tu infiel.

Fenisa. Tened , què es esto?

Cantan los dor. De amor tyranias,

que expressan à un tiempo

de Euridice glorias,

pesares de Orfeo:

Ay , que me abraço

Ay , que me anego

en ondas de amor,

en hogueras de zelos!

Fenisa. Parad , suspendè las voces,

tened , reprimid los ecos.

Como delante de mi

(de ira , y de colera tiemblo!)

andais los dos tan offados,

procedeis tan desatentos,

que expressando la ficcion,

la cautela , ò el mysterio,

tu de fingirte villana,

y tu de estarte mintiendo

un musico advenedizo,

zelos os pedis g- offeros?

satisfacciones os dais?

Què traycion , ò què secreto

ay entre los dos , alevès,

que presumo , y no comprehendo?

Declaradla , ò vivo yo,

que à las iras de mi fuego

seréis fatales pavesas,

seréis atomos pequeños,

quando::: *Doris.* Advertid , gran señora,

(corazon , dissimulemos)

que yo jamás à Croante

conoci , y solo sabiendo

la respuesta de aquel tono,

escrito à fin muy diverso,

le cantè como sabia.

Arion. Yo os le podrè dar bien presto

escrito en la misma forma,

que Doris està diciendo:

Fenif. Basta , que ay casualidades,

(yo me arrastrè de mi afecto)

que paren prevenciones.

Doris. *Doris.* Señora.

Fenisa. El precepto

te impongo , de que jamás,

ap.

ap.

ni

ni aun por acontecimiento,
cantes, ni hables con Croante.

Doris. Cielos, tal oygo, y no muero!
Advertid::: *Fenisa.* Esto te mando,
que segunda vez no quiero
ver, que ay quien tanto se dexa
arrastrar de un fingimiento.

Doris. Ay corazon! que mas claros
han de explicarse sus zelos?

Sale Florante.

Florante. Gran señora, el Rey tu padre,
con todos los Cavalleros,
esperan en el falon
para el festin. *Fenisa.* Vamos luego.
Mucho llevo, Cielos santos,
que hablar con mi pensamiento. *vase.*

Nise. Vamos, que havrá linda fiesta.

Clori. No ay cosa mas de mi genio,
que un rato de discrecion. *vanse.*

Doris. A no ser por el silencio,
que le han impuesto à mis ansias:::

Arion. A no ser por los extremos
à que te arrojan tus ras:::

Doris. Yo te expressara, grossero
amante::: *Arion.* Yo te dixera,
injusta *Doris::: Doris.* Quan ciego:::

Arion. Quan tremenda:::

Doris. Tu mudanza:::

Arion. Tu presuncion:::

Doris. Tiene puesto
en parage mi rencor,
de que me vengue, diciendo
quien eres, y lo que intentas.

Arion. Dilo, acabare (si muero)
de satisfacer à todos
los rigores de tu ceño.

Doris. No ha de ser asi, que pues
hablar contigo no puedo,
yo buscaré à quien hablar.

Arion. Haces bien, que à mi con esso
me das la propia licencia.

Doris. Si tú la tienes, no tengo
que concedertela yo.

Arion. Pues iguales estaremos,

Doris. Con esso podras hablar
à *Fenisa.* *Arion.* Al mismo tiempo
podrás pagar tu à *Florante*
algun bien nacido afecto.

Doris. Dices bien, amor te guie.

Arion. Bien está, guardete el Cielo. *vanse.*
Cierrase el retrete de Fenisa, y salen el Rey,

Lidoro, Arsidar, Florante, y criados.

Musíc. Venid, moradores de Chipre, venid
al noble certamen de zelos, y amor,
adonde en sonora poetica lucha,
triunfando el ingenio, batalle la voz:
Venid, moradores, &c.

Rey. Estas cartas he tenido,
en ellas me han avisado
la Armada que han aprestado
en Creta, habiendo sabido
del Principe la prision,
porque à libertarle acuda,
con que no nos dexa duda
de que el preso es *Arion.*

Lidoro. Siendolo, como es verdad,
en disfrazar su talento,
procede muy desatento.

Arsidar. Quando vuestra Magestad,
mas que como prisionero,
como su amigo le trata,
mal hace, si se recata
de medroso, ù de grossero;
y si merezco licencia
vuestra, probarà mi brio
en publico desafio,
que es maliciosa indecencia
la de fingirle un villano,
quando no tiene ocasion.

Rey. Aunque me sobre razon,
este valiente tyrano
tiene sobrado poder,
y no se ha de manejar
el caso asi. *Lidoro.* Yo en el mar,
palabra os doy de poner
à orden vuestra, de mi Armada
cien Baxeles. *Arsidar.* Yo por tierra,
para proseguir la guerra,
de gente disciplinada,
pondré, si à campaña salgo,
Exercito competente,
y à mi, que yo solamente
por muchas equidadas valgo.

Lidoro. No teneis que rezelar.

Arsidar. No ay ya para que temer.

Rey. Mucho os debo agradecer

Tambien por la Voz ay dicha.

focorro tan singular;
pero de otra suerte intento
la paz, que para logralla,
no la afirma una batalla,
y la adquiere un casamiento:
yo lo sabré disponer.

Lor 2. Solo os intento pedir::

Lidoro. Que si merezco adquirir::

Arfidas. Que si logro merecer::

Lor 2. En el favor de su Alteza::

Rey. Nada en esto me digais.

No basta, que me debais
la decorosa fineza,
Principes, de permitir
la licencia de obsequiarla?
Sabed los dos agradarla,
que ella es quien ha de elegir;
en esto no tengo accion,
que es toda de la Princesa.

Salen Bato, y Ventosa.

Bato. Que han quitado ya la mesa?

Rey. Principe? Bato. Y la colacion?

Lor 2. Vos seais muy bien venido.

Bato. Cumplimientos? bello enfado
à quien viene combidado,
y de hambre desfallecido.

Rey. No haveis merendado? Bato. Mal,
que para mi es darme yerva
trece vidrios de conserva,
seis molletes, y un candial.

Ventosa. El villano es un bestiaza.

Arfidas. Si Lidoro sobrefale,
mucho me temo. Lidoro. Ya fale
la Princesa.

*Salen Fenisa, Doris, Nise, Cloris, y Arion,
y toman los puestos.*

Dentro. Plaza, plaza.

Musica. Venid, moradores de Chipre, venid
al nuevo certamen, &c.

Fenisa. Pues este es el sitio, al qual,
para hacer demostracion
de su ingenio, à todos juntos
llama el sonoro rumor,
cada uno tome su puesto.

Rey. No siendo justo que yo
me incluya en festejo, que es
solo juvenil funcion,
Juez vuestro serè no mas.

Florante. Este sitio elijo yo.

Nise. Junto à mi quereis estàr?

Florante. Pareceos mal mi eleccion?

Fenisa. Croante àcia aqui le ponga,

para que pueda su voz

regir el Cor. Doris. Què miro!

desquitemonos, passion:

Lidoro, aqui estareis bien.

Lidoro. A sombra de tanto Sol,
fuerza es tener buena estrella:

Arion. Doris el lado le diò

à Lidoro: ò como empieza

à explicarle su rencor!

Arfidas. Yo, hermosa dama, contento
con ser el postrero estoy.

Clori. Per que?

Arfidas. Porque me han dexado
por ultimo lo mejor.

Bato. Todos estan lindamente,
y à mi, como un fantasma,

me han dexado: pues à fè,

que no he de estar yo peor.

Sientase sobre la Infanta.

Todos. Què haceis?

Bato. Sentarme: ay tal cosa!

Soy yo menos comilon,

que los otros, para estàr

ya puesto el aparador,

sin probar la Academia?

Galanes. Què necio!

Damar. Què sin primor!

Rey. Principe, sentaos aqui.

Sientase junto à el Rey.

Fenisa. Mientras llega la question

à ventilarse, al sarao

vaya llamando la voz.

Bato. Vaya, que me he de poner

la panza como un tambor.

Musica. En tanto que llega el amor à explicarse
en altos conceptos de la discrecion,
mudanzas emprenda, pues son las mudanzas
la mas evidentes señales de amor.

* Qualquiera galàn que à la mano derecha
el fixo lugar de su dicha logrò,
facando à su Dama, la explique danzando,
que mude las plantas, y no el corazon.

*Van sacando à danzar Lidoro à Doris, Arfidas à
Clori, Arion à Fenisa, y va la Musica prosiguiendo.*

Musica.

De Don Joseph de Cañizares.

Musc. A su imitacion de la mano siniestra,
en Dama, y Galán el ayroso primor,
creden el ayre con sus movimientos,
que tales mudanzas las mas firmes son.
* La mas admirable Deidad deste Olympo
la ultima dance con quien consiguió,
estando en su mano, la mano del Cielo
tocar con su diestra la esfera del Sol:
Cuidado, ayrosa belleza,
à quien el amor no alcanza,
no la continua mudanza
produzca alguna fineza;
y en tanto que la fineza
amaga el ciego traydor,
mudanzas emprenda, pues son las mudanzas
las mas evidentes señales de amor.

Fenisa. Tened.

*Caese e un lazo à Fenisa del pecho, y le alzan
Bato, y Arsid: à un tiempo, y quedase Bato
con el lazo.*

Todos. Qué es esto? *Fenisa.* Que el lazo
del pecho se me cayó.

Bato. Este es para quien no danza.

Arion. O! mal huviesse mi error,
que no le viesse! *Arsid.* Acudiendo,
Principe, à alcanzarle yo,
es demasiada ofladia
competirme. *Bato.* Oyga el tonton;
todo ha de ser para èl?

Lidoro. Acabese entre los dos
Empuña la espada.

la contienda, para que
quite la prenda mi ardor
al que con ella quedare.

Rey. Qué es esto que viendo estoy!
como delante de mi
se usa tal desatencion? *Arsid.* Señor:::

Rey. Soltad vos el lazo.

Doris. Como pierdes ocasion
tan ayrosa? *Arion.* No sè como:
disimulèmos, rencor.

Fenisa. Que esto à mi me sucediesse!

Rey. Dame esse lazo, *Arion.*

Bato. No quiero.

Rey. Qué es que no quiero?

Bato. No querer, pues puedo yo
tener para atarme el pelo
cuatro varas de liston,

sin que me cueste un ochavo,
y quereis, por ser quien sois,
que os le dè? digo cien veces,
que no quiero; huvierais vos
llegado à tiempo à agarrarle.

Nise. Como quien es respondio.

Clori. El, por ser cinta, la quiere,
pero no por ser favor.

Fenif. Mi padre està ayrado, Cielos!

Quita el Rey el lazo à Bato.

Rey. Agradeced à que no
me dà lugar à que tome
debida satisfaccion,
ver que sois un ignorante.

Bato. Digo yo que no lo soy?

Rey. Que à no verdon: *Bato.* Fuerais ciego.

Rey. Como os quita mi furor
la cinta, os quitara el alma.

Bato. Pues quedara hecho un gergon.

Lidoro. Principe, obrasteis muy mal,
y tocandole à mi honor

enseñaros como debe
tratarse la estimacion

de Fenifa, ya que haceis
la que era palestra oy

de ingenio, campo de duelo,
yo os buscarè en ocasion,

que os pueda enseñar mi acero
lo que no os dice mi voz.

Bato. Enseñarme à mi? soy niño
para que me deis leccion?

Arsid. Si Lidoro os ha aplazado,
Principe, porque mejor

obreis de amor en los casos,
ya que la justa cesò,

que ofreci, y este accidente
impide su execucion:

yo del amor à los lances,
añado los del honor,

pues quando tan bien os trata,
el que engañeis no es razon:

al Rey, haciendo venir
Armada en vuestro favor,

y fingiendos necio, è loco
con engaños, y trayciones

y así, para que salgamos
de una vez de tanto error,

en publico los desafio:

Tambien por la Voz ay dicha.

ya no os valdrá la ficción;
pues si quereis, por seguirla,
infamar vuestro valor,
me bastará por despique,
que diga el mundo a una voz,
que à Arion desafié,
y que no salió Arion! *vase.*

Arion. Que à Arion desafié,
y que no salió Arion?

Bato. Y qué se me da à mi de esso?

Rey. Vuestra dissimulacion,
y la mia, llegò ya
à termino mas atroz,
y pues vuestro honor peligra,
volved vos por vuestro honor. *vase.*

Bato. Dexenme ir, y volveré.

Fenisa. Principe, si como sois
discreto, sois valeroso::

Bato. Mas que lleva un moxicon.

Fenisa. Siempre saldreis muy lucido. *vase.*

Clori, y Nise. Vos obrareis como vos. *vase.*

Bato. Como yo obraré, y como ellas,
y como quien las parió.

Doris. Aunque Arion en mi ofensa
se cejara, libe amor
quanto me duele su ultrage,
quanto si nto su baldon.

Bato. Eltoy hecho un Colodrillo,
un Estifinse, y un Leron,
pues creyendome atestar
en el combi e de oy,
me combadan à matarme;
malas Pasquas os dè Dios. *vase.*

Arion. Bueno estoy yo, Cielos Santos!

Ventosa. De qué has quedado, señor,
pasmado? *Arion.* De ver mi ultrage,
sin que la satisfaccion
pueda tomar, de qué Doris
lidia contra mi pasión,
Lidoro contra mi afecto,
Arfidas contra mi honor,
y debo salir por él,
pues una vez me nombrò
Si salga, pierdo à Fenisa,
pues ha de saber quien soy;
si no salgo, aventurada
he dexar mi opinion:
valgame el Cielo! qué haré?

Ventosa. Qué harás? pensarlo mejor,
que no ha de faltar salida,
pues yo, y el tiempo a otros dos.

Arion. Dices bien, y en tanto, Cielos,
que acudo à la obligacion
de Amante, de Cavallero,
de Principe, y de Cantor,
de huésped, y de criado,
ya Croante, y ya Arion,
veamos (pues mi voz me empença
en fingir lo que no soy)
en lo que viene à parar
la Ventura de la Voz.

*Vase Arion cerrandose la mutacion, y se dà fin
à la segunda jornada.*

*Mutacion de Bosque, y la Cabello en la trama-
ya de la Aurora.*

LOA PARA LA VENTURA
de la Voz.

A 4. Albricias, esferas,
campanas, albricias,
que ya desplegando
en lugar del Aurora
de purpura, y nieve
las roxas cortinas,
configo que trinen,
que vuelen, que rian
las aves canoras,
y huyendo atezada
la noche corrida,
permiten, que os traygan
mis placidas luces
las nubes del dia:
facudan las aves
las plúmas, que rizas
el prado florecen,
los troncos matizan,
y en dulce harmonia
todo suene à placer,
todo à delicia:
y pues Leucotoe
mi ardor anticipa,
y à verla amanece
mi luz mas aprisa,
y en dulce harmonia
todo suene à placer,

todo à delicia:

Albricias, esferas,
campañas, albricias,
que la Diosfa triforme, dexando
las sombras Estigias,
viene à dar à sus Ninfas sagradas
sus leyes esquivas,
concediendo su bello semblante
al campo verdor,
y al Cielo alegría.

Correse la cortina.

JORNADA TERCERA.

*Salen por una puerta Lidoro; por otra Ar-
sidas, y por enmedio Arion, y Ventosa.*

Mutacion de Jardin.

Lidoro. Primero que entreis, Croante,
donde la Princesa os llama::

Arfidas. Antes que logreis la dicha,
à que el merito no basta::

Lidoro. Atendedme à una razon.

Arfidas. Escuchadme una palabra.

Arion. De dos iguales impulsos
arrastrado, sin que aya
en mi respeto motivo

de reconocer ventaja
entre los dos, no se à qual
deba acudir. *Arfidas.* En mi instancia
no es la tardanza peligro.

Lidoro. Con esto os podre dar gracias,
si con el tiempo que os sobra
suplis el que à mi me falta.

Arfidas. Decis bien, aqui os espero.

Lidoro. Croante, en vuestras bizarras
prendas fiado, à pedir
una fineza (entre tantas
como os debo) me conduce
mi pafsion. *Ventosa.* Raros panarras!

Arion. Decid. *Lidoro.* Ya sabeis, amigo,
que hecho pastoril Arcadia
el quarto de la Princesa,
solo de versos se trata,
y de musica en su espacio,
pero à la expresion negada
de nuestro amor, pues à todos
callar sus afectos manda.

Arion. Ya se que es una tristeza

de esta diversion la causa.
Lidoro. Ya sabeis que à vuestro cargo
corre el llevar à sus Damas
musica, y letras que canten.

Arion. Es cierto.

Lidoro. Pues oy mis ansias
se valen de vos, Croante,
para no morir de infaustas
en la esfera del silencio,
salgan de mi pecho, y salgan
por tan generosa senda,
que la que llegue à culparlas,
encuentre con el obsequio
al castigar la esperanza.

A este fin, para que fuesse
la musica quien lograra
hacer passar en su oido
los ayes por consonancias,
esta letra havia compuesto,
no imagino que esta mala
pues aunque no estè discreta
para quien llora, y quien ama,
voz que explica lo que siente,
solo acierta lo que canta:
cantadse la de mi parte.

Arion. Esperad.

Lidoro. No digais nada,
que sabiendo lo que os debo::

Arion. Tercero yo de mis ansias! *ap.*

Lidoro. Ya se yo con la fineza
que hareis lo que os ruega el alma.

Arion. Es que quando:: *Lid.* Y no os enoje
ver, que he hecho à vuestra posada
llevaros tres mil escudos,
porque si musica os falta::

Arion. Que tal escuchel *aparte.*

Lidoro. Tengais
con que mandar trasladarla, *vase.*

Arion. No basta que quiera hacerme
mi cruel fortuna ingrata,
instrumento de una pena,
sino es tambien de una infamia!

Ventosa. Mi amo ha puesto mala cara,
que rendrà?

Arion. Mucha paciencia *aparte.*
la debo à mi tolerancia:

y vos, señor, que queréis?

Arfidas. Ya sabeis:: *Bentos.* Otra embaxada

Tambien por la Voz ay dieha.

Arfidas Lo que ha que à publico duelo
aplace (en justa venganza
del engaño que nos hace
quando se oculta , y recata)
à vuestro amo , conduciendo
à estos puertos sus esquadras::

Arion. Ya sè , que el Rey , de los dos
instado , alegando causas
suficientes , os nego
la licencia , y la campaña,
mandando , que no se hablasse
en el caso mas palabra,
pena de su indignacion,
y de perder de la Infanta
la gracia el que prosiguiesse
su intencion. *Arfidas*. Eso no basta
para sublanar de entrambos
el escrupulo en la fama;
el que llegare à saber,
que dos personas tan altas
del lance de un duelo salen
sin reducirle à las armas,
juzgarà lo que quisiere;
y no ha de dexar mi saña
expuesto à mi honor à que
me dè un tercero (de gracia)
opinion , que puedo yo
con mi azero assegurarla.

Ni sè que Arion permita,
que salven las circunstancias
un todo tan arriesgado,
pueda pierda , ò no pierda la gracia
de Fenisa el que risiere,
que si he de cumplir con ambas
para atender à su ceño,
tambien es mi honra mi Damas,
y assi , al Principe decid,
que solo , y con sola espada
le espero en el Parque luego.

Arion. Id seguro de que vaya
à cumplir su obligacion.

Arfidas. Si se indignare la Infanta,
aun bien que con su aspereza
no bien quista , mi jactancia
se halla en parage de hacer
muy buen rostro à su desgracia. *vase*.

Ventof. Que aya quien sufra estos necios!

Arion. Ya , Ventosa , mi tyrana

fuerte , mi ayrado destino
cada instante mas enlaza
este ciego laberinto
de mi vida : aora me encarga
Lidoro , que de su parte
cante à Fenisa sus ansias,
teniendo las proprias mias
que llorar à quien me mata.

Ventof. En tu mano està el no hacerlo,

Arion. Antes por saber si se hallan
en el pecho de Fenisa
bien quistas sus esperanzas,
he de hacer una experiencia.

Ventosa. Plegue à Dios que bien te salga,

Arion. Quando en fè de lo que debo
à Fenisa , assegurada
quede mi fe en el empeño
de mi amor , como mi fama
quedarà en el de mi honor?

Ventof. Pues aun este rabo falta
que desollar?

Arion. En el Parque , Santos Cielos,
Arfidas à Arion aguarda; *aparte*
si voy yo , no quedo bien,
pues aunque soy en substancia
à quien desafia , no soy
à quien èl juzga que llama.
Si vè este tofco villano,
(que dificulto el que vaya)
quizàs me expondrà à una afrenta
volviendo al riesgo la espaldas
y (aun dado caso que riña)
el concepto no se salva,
de que el que reta à Arion
esgrima con èl las armas:

Con que entre tan ciegas dudas
mas , y mas enmarañada
la trama de mi fortuna,
quando juzguè , que empezara
à desatar impofsibles,
enreda mas circunstancias.

Ventof. Aunque rompa tu silencio,
no me diràs à que llama
el Rey con tan gran mysterio
à este villano , y encarga
el secreto à quantos somos
dependientes de la Casa,
pues ha ya largas tres horas,

que en conferencia se halla
el Rey con él en Palacio?

Arion. Dexame, que entre tan raras
confusiones, entre dudas
tan ciegas, aunque intentàra
decir lo que ay en mi pecho,
solo sè (ay, Fenisa amada!)
que ay susos, ay sobresàlto,
ay rencores, ay venganzas,
ay ternezas, ay crueldades:
pues quando tan poco alcanzan,
Cantan dentro él, y Musica.

ay, verdades, que en amores
siempre fuisteis desgraciadas!

Arion. Oraculo de mi pena
la musica fue. *Ventof.* A esta quadra
la Infanta, y sus Damas salen.

Arion. Ya en rigorosa batalla
frente à frente se combaten
mi suso, y mi confianza.
Alcanzame aquel sonoro
instrumento, que es la tabla
del naufragio de mi vida,
y à la salida me aguarda
de Palacio, que yo presto
me irè. *Ventof.* Sugeto de farsa
me pareces, pues à un tiempo
Musico, y Principe cantas,
y lloras, rabias, y rics.

Templo con retrete.

Salen Fenisa, Doris, y las quatro Damàs.

Arion. Que he de hacer, si en penas tantas::

El, y Music. Ay, venturas, què mal quitas
vivis con las esperanzas!

Fenif. Aun no ha venido Croante?

Doris. No señora, y ya hacè falta,
pues pudiera discurrir,
quando tan solo te agrada
la musica, quan mal cumple
la obligacion que le encargas,
no asistiendo.

Fenisa. Basta, Doris.

Doris. Es que yo::

Fenif. Què interessada
te hallo siempre en mi servicio!

Arion. O, como explica su rabia *ap.*

Doris aun en lo mas leve!

Nise. No ay que culpar la tardanza

de Croante. *Doris.* Por què no?

Clori. Porque suele ser tan rara,
que aun oy es mucho que sea.

Nise. Esta: ò bien aya tu alma!
que no logre su malicia
esta mal intencionada.

Doris. Yo, señora, en consiguiendo
vèr que servida te hallas,
no alpro à mas.

Llega Arion. Yo si aspiro,
es, que à que sepa la sacra
Deidad, que venero, quan
inseparable a sus aras,
quedando entre las cenizas,
aun quando el fuego se apaga
del sacrificio, el deseo
no se alca, aunque se aparta.

Doris. Ha traydor! *aparte.*

Fenisa. A espacio, penas,
que lentamente empenadas
en reducir mi alvedrio
à una violencia tyrana,
revelais mi resistencia
contra mi propia constancia.
Croante, muy triste estoy.

Arion. Quien ay, señora, que al Alva
de las lombra de la noche
nieblas oponga bastadas?

Fenisa. No sè, solo sè, que nadie
me ha merecido palabra
sin colera en todo el dia,
sino es tu: tanto me agrada
la musica, que ella sola
es la que menos me cansa.

Arion. Dexad que bese la huella,
que estampais, por vèr que tantas
honras os debe una prenda,
que de tantos embidiada,
no basta, para no herirla,
el interés del gozarla.

Doris. Harto harà en no rebentar
este belean que me abraza.

Fenisa. Dispon que se cante, y triste.

Arion. Triste por què? *Fenif.* Porque nada
à un melancolico alivia
como lo que le retrata.

Arion. Perdonad que no obedezca.

Fenif. Por què? *Arion.* Porque no acertàra,
quien

Tambien por la Voz ay dicha.

quien quiere apagar la hoguera,
añadir llama à la llama.

Fenisa. Pues canta lo que gustares.

Arion. Sabia Clori, bella Antondra,
diestra Nise, afable Irene.

Todas. Què nos quieres?

Arion. Que alternadas

las voces, formeis un coro,
y en acordes consonancias
en su lugar cada una
esta afectuosa cantada
entonceis, que os traygo: aora *ap.*
llega la ocasion de que haga
la experiencia con los versos
de Lidoro: veamos, alma,
donde llega mi fortuna.

Doris. Solo conmigo no habla,
mas yo me delquitarè.

Arion. Tened cuenta con las pausas.

Cantan las 4. Qual ave mejor
copia las señas de amor?

Cant. Nis. El dulce Gilguero, que vuela ligero:::

Cant. Clo. La Tortola amante, que llora constàte::

Cant. Antond. El Cisne que bruma
la candida espuma:::

Cant. Irene. La Garza, que al Cielo
destina su vuelo::: *Las 4.* Son los que mejor
imitan las ansias del Ciego traydor.

Cant. Arion. Mirad, que es error.

Las 4. Declara por que? *Ari.* Yo os lo explicarè:
Porque si al amor el ardor le eterniza,
y el Fenix renace en su propia ceniza,
el Fenix es solo quien copia su fè,
y yo que la adoro, la adoro sin vos.

Coro. Pues viva la Fenix, y en mi corazon
lidie oro con oro, fineza, y rigor.

Cant. Nise. Lidie en la batalla
en que el pecho se halla,
para que el fuego reprimido evite,
antes muera, porque antes resucite.

Canta Arion. Al vèr que amor toca
al arma, y provoca
su proprio furor,
todo es susto en el alma, y temors
mas luego alentado
del mismo cuidado, repite fiado
amor en amor.

Las 4. Pues viva la Fenix, y en mi corazon

lidie oro con oro, fineza, y rigor.

Fen. y Lid. Lidie oro con oro, fineza, y rigor.

Lidoro al paio.

Lidoro. Esta es mi letra, yo creo
que à buena ocasion lleguè.

Fenisa. Esse tono juzgo, que
enfabis tiene. *Arion.* Un deseo.

Lidoro. O, lo que debo à Croante!

Arion. Que llora, que sufre, y siente,
se explica asì mudamente. *ap.*

(Argos soy de tu semblante)

Què desdichado que soy!

No juzgo que se ha irritado.

Fenisa. No sabe obrar recatado
quien, contra el orden que doy,
asì su nombre declara.

Sale Lidoro.

Lidoro. Creyò, que aun de essa manera
su passion no se emendiera,
segun su fortuna avara
aun la voz le usurpa ya.

Fenisa. Y què le disculpa el que
se valga de otra su fè?

Lidoro. Effe el tono lo dirà.

Canta Nise. El que de voz agena
su proprio dolor fia,
aunque dice su mal, calla su pena,
pues no es propria la voz de su osadiaz;
asì en extraño acento
siento que callo, y digo lo que siento.
Arieta. Si eres Fenix, Fenisa, en rigor,
yo soy Fenix, Fenisa, en amar;
no culpes mi amor, que es ciego anhelar,
causando la herida, estrañar el dolor,
y dando la pena, la quexa evitar.

Si eres Fenix, Fenisa, en rigor, &c.

Fenisa. Vos haveis hecho un delito,
pues haveis roto un precepto,
por lograr vuestro concepto.

Lidoro. Disculparle solicito:::

Arion. Que esto escuche mi passion!

Lidoro. Con que vuelvan à cantar.

Croante. *Arion.* Fiero pesar! *ap.*

Lidoro. Ya que os debe el corazon
esta fineza::: *Arion.* Què penal *ap.*

Lidoro. Perfeccionadla. *Arion.* No sè,
si yà proseguirla podrè. *aparte.*

Fenisa. Os parece à vos que es buena

essa

De Don Joseph de Cañizares.

essa musica, Croante?

Arion. No me ha agradado, señora.

Fenif. Por qué? *Arion.* Porque aunque es sonora por termino extravagante, dudoso, y accidental, canta para mi el desdén, y no viniendome bien, fuerza es que me suene mal.

Fenifa. Mudad de tono. *Lidoro.* Advertido,

señora, y escarmentado de lo mal que os han sonado las clausulas de un rendido, me voy, no à culparos, no, sino à castigar por mi à quien habla mal así de cosa que traygo yo.

Aora a su gusto cante, que yo àzia el Parque camino, y alli esperar determino,

que os tengo que hablar, *Croante. vase.*

Arion. Ya voy con vos. *Fenifa.* Qué decis?

Arion. Solo que me permitais salir, donde::: *Fenifa.* No cantais?

Arion. Si mi desdoro adverti:::

Fenifa. Como es effo de desdoro?

pues aunque os reprehenda, en nada podeis vos tener espada para hombre como Lidoro.

Doris. Qué alegre su vanidad miro ajada! *Arion.* Si señora, que la sangre no desdora una lustre habilidad:

Que me faltara el poder, no siendo Principe, inferos, pero siendo Cavallero, nada me queda que ser, y así dexadme buscar.

Fenifa. Ay, afecto! no quisiera que à un peligro se expusiera: *ap.* ya os he mandado callar.

Canta tu algo de alegría. *à Irene.*

Arion. Ya, señora, cantará; pero algo (ay de mi!) será, que explique la pena mia!

Canta Irene. Como, tyrano dueño, quieres que alegre viva mi cuidado, si el alhago, y el ceño le advierte complicado,

y un leve aliento alcanza quando se le huye toda la esperanza?

Arieta. Ay de ti, que el bien que adoro se declara contra mi!

Ay, corazon, ay de ti! que ya tu conluelo ignoro, pues perdiendo lo que lloro, lloraré lo que reñi:

Ay de ti, que el bien que adoro, &c.

Fenifa. Effo no es lo que he mandado cantar. *Arion.* Si alegre no ha sido, es el metro, que ha sabido elegir un desgraciado.

Fenifa. Mi gusto debe adular el eco dulce, y veloz.

Arion. Tambien se viste la voz del trage de su pesar.

Fenifa. Qué malogrado lamento!

Arion. Por qué, señora? *Fenifa.* Porque no siempre es rencor el que parece desabrimiento.

Arion. Pues Lidoro, gran señora, si esse concepto ha entendido, no muy desgraciado ha sido.

Fenifa. No quiero volver aora à enojarme, que à querer, yo respondiera al que ofiado apadrina en su cuidado

lo que me llega à ofender: di, Antondra, tu leccion.

No era un tono triste, y grave?

Arion. Viendo el Cielo mas suave, estos sus conceptos son.

Cant. Antondra. recit. Despues de la tormenta, serena el Cielo su apacible enojo:

Ya no ay nada que sienta, quien en grana nevado, en nieve roxo, ve baxar oportuno

Iris mejor de mas divina Juno.

Arieta. Brame violento mar irritado ola sobre ola, para que el viento luego ilustrado, vierta contento gloria, y agrado, siendo el tormento ventura sola. Brame violento, &c.

Salen el Rey, y Bato.

Rey. Entrad, que aqui está Fenifa.

Bato. Y cantando, à lo que infero, musica, que no es pándero,

para

Tambien por la Voz ay dicha.

para mi es cosa de risa.
Rey. Hija. *Fenif.* Señor.
Rey. Yo he venido
à buscarte, confiado,
en que haviendo yo tratado
lo que me aya parecido
conveniente à tu persona,
y al estado que poseo,
convendrá con tu deseo.
Fenif. De obedecerte blasona
mi fè. *Bato.* Pues señora mia,
usted (esso que no es nada)
de bote en bote casada
està sin suegra, ni tia,
como aya dispensacion,
con que yo dexè de ser
marido de otra muger.
Fenif. Què oygo, penas! *ap.*
Doris. Corazon, què escucho! *ap.*
Arion. Què novedad
havrà este efecto causado?
Bato. Yo no puedo ser casado,
sino es solo la mitad.
Dividido mi cuerpazo
entre dos, me gozareis,
ved vos què parte quereis,
la del higado, ù del bazo?
que yo (en dos mugeres vario)
os tendrè, pues soy modesta,
à vos para el dia de fiesta,
y à Floriila de ordinario.
En esto resuelto estoy
antes que llegue mi Armada:
muger tan endemoniada,
segun el Rey me ha dicho oy,
que si llega, sin remedio,
à estos puertos, por donde anda,
os darà una zurribanda,
que os parta de medio à medio.
Rey. Fenifa, el hado inclemente
hace nuestro mal preciso:
ayer noche tuve aviso,
que haviendo esforzadamente
con la Armada de Arion
encontradose mi Armada,
quedò toda destrozada.
Yo en tan no vista afliccion,
viendo que es fuerza venir

sobre Chipre vencedora
su Esquadra triunfante, aora
me he querido prevenir.
Propuse à Arion la paz,
y aun mi Reyno, como estado
tome contigo; y ha obrado
tan dudoso, y tan tenáz,
yerro de su fantasia,
que responde:: *Bato.* Que à quien goza
los gages de otra corozza,
le podrán poner la mia,
porque yo:: *Fenif.* Dexadme à mi
responder: Antes, señor,
que condenes el rigor
de tan ciego frenesi,
la vida, que guardo fiel,
darè, con constancia igual,
el corazon à un puñal,
y la garganta à un cordel.
Si tu mismo has conocido
que siempre en mi pecho ha estado
Arion abominado,
estraño, y aborrecido:
si despues à conocerle
he llegado con tratarle,
indigno aun de imaginarle,
como aprenderè à quererle?
No esso llegues à tratar.
Arion. A quien, Cielos, conceder *ap.*
se ha visto el ser, y no ser
bien, que no puede gozar?
Doris. Aqui de mi indignacion! *ap.*
no ya Arion declarado
logre esta ocasion. *Bato.* Cuidado
no lleveis un coscorron.
Rey. A esso te resuelves? *Fenif.* Si.
Doris. Y con gran razon, el dia
que haceis una tyrania.
Rey. Quien à vos os llama aqui?
Doris. Yo, à quien no sufre mi amor
vèr à mi dueño entregado
à un loco. *Arion.* El ser desgraciado
causa ha sido de su error:
quizàs mudando fortuna,
de sentido mudará.
Doris. Siempre enemigo serà
quien lo fue desde la cuna.
Arion. Chipre, y Creta en alianza

De Don Joseph de Cañizares.

dueños seràn de la tierra.
Doris. Nunca podrá faltar guerra
donde aya desconfianza.
Arion. Amor, deidad peregrina,
milagros hizo hasta aora.
Doris. Si, pero tarde enamora
quien desde luego no inclina.
Arion. Haced dichoso à Arion,
que èl su genio mudará.
Doris. De vos conocido ya,
no hareis tan mala eleccion,
Arion. Effen es ira.
Doris. Aquesto es ley.
Arion. Tanto empeño:::
Doris. Injuria tanta,
no es servicio de la Infanta.
Arion. No es reverencia del Rey.
Los 2. Pues yo:::
Rey. Tened: què es aquesto?
vos hablais dessa manera?
Doris, idos allà fuera.
Doris. O, en què parage me han puesto
mis zelos! mas callo aqui
para obrar en adelante. *vase.*
Fenisa. No imaginè yo, Croante,
que fuesseis tan contra mi.
Arion. Contra vos? Pluguiesse al Cielo,
que no fuesseis vos, señora,
mas contra mi.
Rey. Desde aora
prevente à lo que mi anhelo
te manda.
Fenisa. Y què es, gran señor?
Rey. Que esta tarde, al Templo has de ir
de Marte, alli ha de assistir
Lidoro, y alli en rigor
con èl quedaràs casada:
que quando mi Reyno espera,
que yo en su defensa muera,
el dexar aventurada
tu persona, no es razon:
y ya que eres su homicida,
por si me falta la vida,
aya quien tome el baston
en tu amparo.
Fenisa. Sea con quien
gustares el que me vea

cautiva, como no sea
con mi enemigo. *Rey.* Està bien,
Vase el Rey.
Arion. Terrible sentencia oi!
Fenisa. Ay muger mas desgraciada!
Bato. Què demonios de enfalada
andan haciendo de mi?
Arion. En fin, caiais con Lidoro,
señora, porque Arion
no sea feliz?
Fenisa. Es razon.
Arion. O, mateme lo que lloro!
Fenisa. Mas vos por què lo sentis?
Arion. Es mi dueño, esta es lealtad.
Bato. Pues si he de decir verdad,
muy sin motivo plañis:
pues si con una muger
me ahogo, que harè con dos?
Mala muerte las dà Dios.
Arion. Decidme (no sè què hacer) *ap.*
si Arion de otra suerte fuera,
lograra mejor fortuna?
Fenisa. No puede haver forma alguna
en que no le aborreciera.
Arion. De esse modo, ya Croante
de vos se despidirà.
Fenisa. Por què?
Arion. Porque ofenderà,
siendo prenda de un amante
de tan infeliz estrella.
Fenisa. Decis bien, que à quien forzada
oy dà la mano, no ay nada
que quiera estàr bien con ella. *Quiere irse.*
Arion. De essa suerte me dexais?
Fenisa. Què he de hacer, si vos quereis?
Arion. O, què mal me comprehendeis!
Fenisa. O què poco adivinais!
Arion. Si yo deciros pudiera;
pero temo:::
Fenisa. Què? què os para?
Arion. No saber si os enojàra,
que yo Croante no fuera.
Fenisa. Què escucho! pues quien sois vos?
Bato. No es mala, no, por mi vida,
platica tan relamida
de caramelos sin tós.
Arion. Soy algo mas que Croante,

Tambien por la Voz ay dicha:

aunque soy Croante.

Fenifa. Pues fundad algun interés de que el hado os adelante.

Arion. Como?

Fenifa. Como no he ignorado algun afceto rendido, que mudamente ha sabido hablar sin haver hablado, no es tiempo ya de callar, habiendo empezado à ver à Troya (ay Cielos!) arder, bien os podeis declarar. Vos sois mas que pareceis, las prendas que en vos he hallado, mucho han dicho, aunque han callado: no es tiempo de que negueis, pues si os halla mi atencion mi igual, como Arion no seais, no sabeis que la lograis?

Arion. Con que si fuesse Arion no fuerais mia?

Fenifa. Es constante.

Arion. Ay fuerte mas desdichadal Señora, ya no soy nada.

Fenifa. Pues quien sois?

Arion. Solo Croante.

Fenifa. Croante?

Arion. Aun mas baxo estoy.

Fenifa. No decís que otro haveis sido?

Arion. Iba à ser, mas he perdido todo el sèr por lo que soy.

Fenif. Pues si no podeis ser mas, tambien no puedo, aunque lloro, dexar de ser de Lidoro.

Bato. Acaben con Barrabas.

Arion. Ni yo en tan contraria suerte, siendo mi proprio homicida, dexar de perder la vida, si està en mi vida mi muerte: Ha, villano, ven conmigo.

Bato. Adonde, seò llorador, de vestidos trocador?

Arion. Siga, y calle.

Bato. Callo, y sigo.

Arion. Vamos, pues ya del de amor, infaustamente sali, à salir por mi, y sin mi

del empeño de mi honor.

Bato. Y yo a ser un monigote, ya Principe, y ya criado, por la mañana estofado, y al anochecer gigote.

vanse.

Bosque, y sale Arfidas.
Arfil. O lo que tarda Arion! Un hora ha que en este sitio del Templo hermoso de Marte, frondoso ameno recinto, le espero: Si havra Croante dadle el recado mio?

Sale Lidoro.

Lidoro. Aqui à Croante le dije que le esperaba: si ha sido arrojado de mi corage, à hombre, de reñir indigno conmigo, sacarle al campo, la colera hizo su oficio, y lo que en otro era empeño, en este será castigo.

Salen Arion, y Bato.

Arion. Quedate, villano, aqui dessas murtas escondido, y à nada de lo que vieres salgas. *Bato.* Esfo yo lo fies, pero si es à merendar à lo que huvieréis venido al campo, y veo sacar una fuente de chorizos, ustè havra de perdonar, que no podrè mas conmigo.

Arion. Arfidas.

Arfid. Seais bien llegado.

Arion. Lidoro.

Lidoro. Seais bien venido.

Arfid. Y Arion?

Arion. Arion aqui està.

Arfid. Como està, si no le miro en todo el campo?

Arion. Escuchad: Ya sabeis quanto su juicio, ajado el Principe, sigue extravagantes delirios, ya que vos no reparais, para vuestro desafio, quan expuesto està à un desayre quien

De Don Joseph de Cañizares.

quien fuera está de sí mismo:
yo sí, que soy su criado,
y su descredito evito;
pues en qué puedo servirle,
si en el honor no le sirvo?
Bato. Lo que yo à este hombre le debo!
mal año para su hocico!
Arfid. Pues quereis por Arion
el duelo tomar?
Arion. Es fixo.
Arfid. Que por medio de un criado
se haga un cumplimento he visto,
mas reñir una pendencia,
novedad tiene el capricho.
Arion. No mucha, si reparais,
que el que se hallare impedido
para un duelo, segun ley,
cumple con el duelo mismo
presentando un Cavallero,
que por él salga al peligro:
tan Cavallero soy yo
como vos, y yo lo digo;
Arion impedido se halla.
Bato. Yo impedido, vive Christo?
no estoy sino como un monte.
Saca la espada.
Arion. Sacad la espada conmigo,
que ya desnudo el acero,
tanto como vos me hizo
mi ofladia. *Arfid.* Decis bien,
yo con quien me enoja riño:
si Arion queda mal, ò bien,
èl se lo avendrá consigo.
Lidoro. Eseo fuera si Croante
tuviera libre el arbitrio
de reñir con vos.
Arfid. Pues quien lo estorva?
Lidoro. Haver venido
de mi aplazado à este puesto,
y dexar no puede, es fixo,
un empeño verdadero
por un arrojito fingido.
Arfid. Yo desafiè à Arion,
y en èl à Arion imagino.
Lidoro. Yo aplacè al campo à Croante,
y así con Croante lidio.
Arfid. Primero mi duelo fue,

y à reñir primero aspiro.
Lidoro. Pues buscad vuestro contrario,
que este no lo es, sino mio.
Bato. A la repassate juegan:
buenos están los chiquillos.
Arfid. Yo he de reñir con Croante.
Lidoro. Eseo es à lo que yo tiro.
Arfid. Por quien viene.
Lidoro. Por quien es.
Arion. Acabad de conveniros,
ò riñendo con entrambos,
ya que mi cruel destino
siempre por dos me persigue,
por dos morir folicito. *Embistelos.*
Arfid. Què ofladial
Lidoro. Què furor!
Los dos. Què arrojito!
Bato. Què delatino! *Tocan clarin.*
Arfid. Oye. *Lidoro.* Espera.
Dentro voces.
Voces. Al arma, al arma,
que Baxeles Encinigos
se descubren en la playa.
Dentro Florilla.
Florilla. Huyamos de los apriscos
àzia el gran Templo de Marte.
Sale Bato. Ira de Dios, y què ruido
tan atroz! O quien pudiera
meterse en sus calzoncillos!
Lidoro. Tened, què estruendo es aqueste?
Bato. Yo què sè?
Arfid. Haviendo venido
Arion, que no dudo yo
que es à salir por sí mismo,
ya tengo con quien reñir.
Bato. Con quien reñir? has perdido
el juicio, demonio de hombre?
pues yo me meto contigo?
Arfid. Sacad la espada.
Bato. Mi espada?
primero saldrà un Judio
de la Inquisicion.
Sale Florilla. Al Templo,
no nos cojan de improvisio.
Villanos. Al Templo, al Templo.
Dentro. Arma, arma.
Bato. Ay! que no sè lo que he visto!

También por la Voz ay dicha:

Lidoro. Què haveis visto?

Bato. A mi muger.

Arfidas. Ved que haveis perdido el juicio.

Bato. Ella es la que atravesò,
por señas, que los sentidos
se enquillotraron al verla.

Arion. Dexad los vanos delirios
del Principe, y acudamos
à saber què estruendo ha sido
de armas el que suena, y quede
suspenso este desafio
hasta despues. *Los. 2.* Decis bien,
sepamos por què se dixo:::

Dentro Music. En dulce hymeneo
oy logren unidos
Fenisa, y Lidoro
de Chipre el dominio.

Los 3. En dulce hymeneo, &c.

Arfidas. Mas novedad es aquesta.

Lidoro. En esse Templo vecino
suenan las voces, y pues
son dichofo vaticinio
para mi, irè à investigarlas. *vase.*

Arion. Yo à ver si es lo que imagino
esse militar rumor,
para impedir su designio. *vase.*

Arfidas. Yo à castigar mi desayre. *vase.*

Bato. Y yo à ver si aquel bullicio,
que senti al ver à Florilla,
rebuzno fue de marido. *vase.*

Templo del primer Templo de Amor.

*Salen el Rey, Nise, Clois, Antondra, Irene,
Doris, y Fenisa llorando,
y cantan.*

Musica. En dulce hymeneo, &c.

Rey. Aun no ha venido Lidoro?

Sold. Encontrarle no han podido
en la Ciudad. *Rey.* Repetid,
en tanto que llega, el hymno.

Doris. Oy tienen fin mis pesares.

Fenisa. No dupliqueis mi martyrio,
no canteis; mas si cantad,
que si para el sacrificio
de una víctima inocente,
que entrega el cuello al cuchillo,
es la musica el idioma,

que suple por el gemido;

à nadie mejor que à mi

le està el acento que dixo.

Musica. En dulce hymeneo, &c.

Sale Lidoro.

Lidoro. Que el canto de las Syrenas
llame al naufrago peligro
del mar, se ha visto hasta agora;
pero que el dulce atractivo
de mas apacibles voces,
guien à tan improviso
bien, tan no pensada gloria,
solo sucede en mi alivio.

Rey. Lidoro, yo en fe de quanto
me haveis rogado, y pedido,
en la mano de Fenisa
el premio de amor tan fino,
he intentado:::

Dentro. Al arma, al arma.

Dentro Rugero.

Rugero. Puesto que sin ser sentidos
de la Ciudad, ya las playas
ocupamos à su abrigo,
de los baxeles se doblen
los esquadrones.

Rey. Què he oïdo!
Ola, què es esso?

Sale Bato.

Bato. El demonio,
que anda jugando conmigo.

Sale Arion.

Arion. Gran señor, aunque pudiera
tomar contra vos aylo
(de mi Principe en defensa)
en essa Armada, que miro,
no pudiendome olvidar
de tan altos beneficios,
como èl, y yo de tu diestra
en tu prision recibimos,
à què te pongas en salvo
tu, y quantos estàn contigo,
vengo, mientras à morir
en defensa me anticipo
vuestra, y de Fenisa; pues
aunque con ser conocido
vuestro peligro evitara,
mi amante ruina no evito,

De Don Joseph de Cañizares.

Mientras repita esse acento
contra mi , y en favor mio::

Dentro caxas , y clarines.

Viva Arion , y libertemos
à nuestro Principe invicto.

Arion. Viva Fenifa , vassallos,
y muera el que es su enemigo. *vase.*

Voces. Arma , arma.

Otra. Guerra , guerra.

Bato. Toma , qual anda el ajillo.

Rey. Valgame el Cielo ! que presto
el rayo que temì vino!

Lidoro. No vino , señor , que yo,
esgrimiendo este bruñido
acero , merecerè
el nombre de vuestro hijo. *vase.*

Doris. Ay , gran señor ! no à Croante
desampareis , que en su arbitrio
se cifra vuestro remedio.

Rey. Què dices , Doris? Doris. Os digo,
que si perdeis à Croante,
todo , todo se ha perdido,
y aun mi vida. *Desmayase.*

Fenifa. Què veo , Cielos!
esto solo al dolor mio
le faltaba. Rey. Venid todos,
venid , vereis como os libro
de tanto riesgo.

Salen Florante.

Florante. Es en vano,
gran señor , el querer iros,
que al Templo , los esquadrones
de los contrarios unidos,
y en un circulo formados,
llegan , sin dexar resquicio
por donde un hombre se salve.

Rey. Pues aqui no ay otro arbitrio,
que salir vos , Arion,
à hablarlos , y reprimirlos.

Bato. Yo salir , señor vejete,
despues de haverme tenido
sin muger , y muerto de hambre,
ayuno de ambos carrillos?
No quiero.

Rey. Ved que os lo ruega
quien os tratò como amigo.

Bato. Amigo yo de un fantasma

con cara de pergamino?
no en mis dias.

Todos. Humillados,
gran señor , piedad pedimos.

Bato. Aora soy gran señor,
y antes era gran pollino?

Vive Dios , que han de morir
hombres , mugeres , y niños,
ò han de darme à mi muger,
ò en su lugar un cochino,
que pese catorce arrobas.

Rey. Ya tanto ruego es indigno:
Florante. Florante. Señor.

Rey. Llevadle,
y en el ultimo recinto
del Templo tenedle preso,
que si todos los partidos,
que yo pida , no concede,
el cuello darà à un cuchillo.

Bato. Pues es tiempo de matanza?
vive Dios que me aspe à gritos.

Rey. Llevadle. *Llevante.*

Dentro. Assakad el Templo.
Salen Florilla.

Florilla. Aqui es lo mas escondido.

Villanos. Si à la entrada no nos dexan,
què hemos de hacer?

Rey. Teneos , hijos,
donde vais?

Florilla. Ay , señor ! tenga
piedad destes desvalidos,
y de mi , viuda de Bato,
desde que èl , y mi borrico
se perdieron en un dia.

Dentro. Guerra , guerra.
Dentro Rugero.

Rugero. Poned sitio
al Templo , y conmigo vengan
essos dos , que de su brio
engañados , contra tantos
à lidiar se han atrevido.

Salen Soldados , y Rugero , que traen preso
à Aridas , y Lidoro.

Aridas. O , rigor de mi fortuna!

Lidoro. O , crueldad de mi destino!

Rey. Lidoro , y Aridas presos!
ya mi dolor es mas vivo.

Tambien por la Voz ay dicha:

Al paño Doris. Cielos , no es este Rugero?

Encubrieme solcito.

Rugero. Sois el Rey de Chipre vos?

Rey. Yo loy.

Rugero. Y vos , el divino milagro , que Chipre adora por la Deidad de su Olympo , no sois la hermosa Fenisa?

Fenisa. Si , valeroso Caudillo.

Rugero. Pues no temais , que oy , quando solo à libertar aspiro à mi Principe , y su prima , para que en lazo tranquilo de honesto amor , como esposos , recobren el Cetro invicto de Creta::

Fenisa. Què es lo que escuchol

Rugero. A lo que anhelo me inclino , sin querer que os cueste mas , que darme a los dos que os pido.

Rey. Como à los dos? yo no tengo mas que à Arion en poder mio.

Rugero. Pues el de Doris sabrà.

Rey. No entiendo este laberinto; traed al Principe , Florante.

Florante. Aqui està.

Bato. Soy Zanganillo , que me llavan , y me traen?

Florilla. Ay , Cielos , que es mi marido! Bato de mi corazon?

Todos. Tenèos; que es esto?

Bato. Ay , què miro! Florilla de mis entrañas?

Florilla. Vuelve à casa , pan perdido.

Bato. No me dexan , vino hallado.

Rey. Aun proseguis los fingidos delirios vuestros?

Florante. Aun duran los fingimientos antiguos?

Arfid. Què poco debo à mi suertel

Lidoro. Què mal mi dolor resistol

Rey. Valeroso Capitan , este es Arion , de el mismo fabricis quien es esta Doris , que nunca hemos conocido , pues yo:: *Rugero.* Tened el acento , que la atencion con que aspiro

à no ofenderos , no debe tratarle con tan indigno engaño : esse , que me dais , ni es Arion , ni nunca ha sido; si quereis de mi burlaros , sabrà volver al principio mi venganza.

Rey. Què decis? no es este Arion?

Florilla. No le digo que este es mi marido Bato? què artefion , ò què embolismo?

Bato. Hija mia , no me creen.

Rey. Ay lance mas exquisito!

Fenisa. Esperad , que esta villana estrangera , a quien conmigo lleve del bosque à Palacio , y fue el primero testigo del naufragio de Arion , quizàs darà algun indicio.

Doris. ven. *Rey.* Llegà , villana.

Doris. Mal encubrieme he podido.

Rugero. En todo estais engañados: villana os ha parecido Doris , Princesa de Caria?

Dadme vuestros pies invictos , gran señora.

Rey. Què veo , Cielos!

Fenisa. Cada instante es mas crecido el asombro : vuestros brazos me dad , señora.

Doris. Los mios vuestra atencion correspondan.

Rugero. No es tiempo de resistiros mas , dadme al Principe , y sea con todos quantos partidos querais. *Rey.* Si no le conozco , como he de daros , repito , lo que no tengo?

Bato. Señores , vuelvanse por San Longinos , que no ay Arion.

Dentro voces.

Voces. Arion viva.

Dentro Arion.

Arion. Ea , vassallos , y amigos , ya veis aqui à vuestro Rey.

Voces. Viva nuestro Real Caudillo.

De Don Joseph de Cañizares.

Rugero. Què es esto?

Rey. Què ha de ser? Es, segun las voces han dicho, ver à Arion vuestras Tropas, que es este, segun colijo, de haverle aclamado luego, y con cauteloso estilo negar vos, que es el, queriendo sacar por este camino partidos mas ventajosos.

Rugero. Vos me habeis perder el juicio, y para defengañosos, mis gentes han de decirlo: Soldados, es este Arion?

Dentro. Voces.

Voces. El es, ya le havemos visto, entreguelenos, y viva.

Rey. Ved si estais ya convencido.

Rugero. Què es esto que me sucede?

Arion. Aora vuelvo à assistir.

Doris, y Fenisa. En què vendran à parar lucessos tan peregrinos?

Sale Arion con unas Vandersas.

Arion. Daame, señor, vuestros pies.

Rey. Norabuena ayas venido, Croante, para que puedas defengañar por ti mismo à esse Capitan, que niega quien es Arion.

Rugero. Quando miro à mi dueño, y mi señor, confessar será preciso, que es venturoso el engaño, que à tal defengañó vino.

Arion. Alzad, Rugero.

Rey. Què haceis? como el obsequio debido à Arion, dais à su criado?

Rugero. Pues quien à vos os ha dicho que es criado el que es señor?

Ventosa. Mamola el viejo Longinos.

Fenisa. Cielos, què ventura es esta?

Rey. Este en el Palacio mio por criado de Arion asiste.

Fenisa. Y en exercicio de Musico.

Lidoro. Cielos Santos,

ya no podeis ser propicios!

Arfidas. Que aya de morir callandol

Todos. Vos solo este laberinto podeis defatar.

Arion. Yo soy,

Rey generoso, è invicto, hermosissima Princesa, Principes esclarecidos,

Arion, que de una tormenta arrojado, y compelido vine à dar à aqueestas playas, donde troquè el traje rico, que saquè del Mar, con esse villano, à quien han tenido por mi, y à mi por Croante,

huyendo por un camino tan raro el odio, que siempre

contra mi, como enemigo, tuvo Chipre, aqui hallè à Doris,

que por otro nunca visto suceso arribò à esta Isla,

viviendo entre los aprifeos de villanos, que à sus playas

pueblan el frondoso sitio. Si en obsequio tuyo (ò Rey,

señora) si en tu servicio ya admitido por criado

domestico, he merecido vencer algo con mi estrella,

no vencedor, si vencido, en estas roxas insignias

mi Cetro à essas plantas rindo. Vuestras essas Tropas son,

deshojados, y marchitos mis laureles os conflagro;

porque volviendo al principio, vos vuestra intencion, de que merezca el Sol peregrino

(Arion) de Fenisa; y vos, deponiendo el ceño antiguo,

no salga de ser criado quien entre à esposo.

Lidoro. Mi brio, primero que tal consenta::

Arfidas. Primero (estando yo vivo) que tal sufra:: Rey. Suspended,

Principes, el ceño indigno,

que

Tambien por la Voz ay dicha:

que esta es accion de la Infanta,
bien sabeis, que à su alvedrio
siempre dexè su eleccion.

Los 2. Ello es lo que ambos pedimos;

Doris. Y lo que evitar no puedo,
aunque mi dolor no evito.

Fenisa. Pues si he de elegir yo sola,
no pudiendo, aunque me animo,
no aborrecer à Arion:::

Arion. Ay de mi! yo me he perdido.

Fenisa. Ni dexar sin premio à quien
me diò, en el mayor conficto,
la vida, digo, que à solo
este reparo me inclino.

Siendo un fugeto ordinario

quien estubo en mi servicio,

poco importaba que huviesse

familiarmente asistido

à mi lado; pero siendo

tanto fugeto, es muy digno

de reparo, que tratasse

à qualquier hora conmigo.

A su voz debidi la entrada,

no à su sèr; con que movido

mi afecto de la pasion,

con que à la musica admito,

le niego à Arion la mano;

pero à Croante la rindo,

que no es razon (si tan grande

Heroe admittè en mis retiros)

que el que entrò como criado

no falga como marido.

Arion. Mi ventura fue mi voz.

Lidoro. Aunque vuestra suerte embidio,

si en Doris logro mi dicha,

acallarè mi destino.

Doris. No le debais à un ingrato

lo que os mereceis vos mismos:

vuestra soy.

Arifidas. Yo en tanto gozo

quedarè en Chipre à asistiros.

Rey. Dulce fin de tantos males.

Bato. Volvamonos al exido,

y haz cuenta que nos casamos,

pues otra vez nos unimos.

Rugero. Marchen las Tropas al mar;

Ventosa. Y este caso peregrino

tenga fin.

Todos. Diciendo todos,

que si acertò à divertirnos

la Ventura de la Voz,

no necessita otro victor,

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la
Plazuela de la Calle de la Paz. Año de 1746.